



# Tiempo de Aprender



**Agencia Colombiana para la Reintegración  
ACR**

**Joshua Mitrotti**  
Director General

**Lucas Uribe**  
Director Programático de Reintegración

**Nelson Velandía**  
Subdirector Territorial

**Maria Elvira Laverde**  
Asesora Pedagógica-supervisora

**Oficina Asesora de Comunicaciones ACR**  
Supervisión conceptual

**Adan Antonio Ramirez**  
Concepto editorial y contenido  
AÑO 2015.

**Fundación Internacional de pedagogía  
conceptual Alberto Merani**

**Juan Sebastián De Zubiria**  
Director General  
**Olga Patricia Parra Sarmiento**  
Directora de Unidad

**Alejandro Baquero Susa**  
Director de proyectos

**Patricia Beatriz Vega García**  
Directora Pedagógica

**Carlos Armando Diaz**  
Subdirector Pedagógico

**Camilo Caraballo Prado**  
Gerente de proyectos

Guía del Estudiante

Nivel 4

La vuelta es aprender





# 16

pág.

## LA ACR LLEVA 12 AÑOS

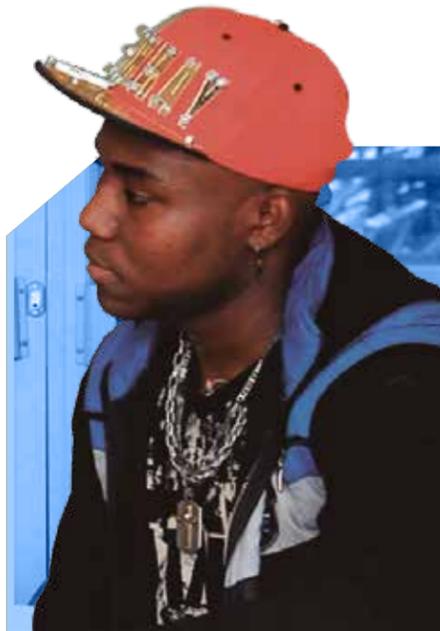
de lecciones aprendidas trabajando por una misión: impulsar el retorno de la población desmovilizada a la legalidad de forma sostenible, contribuyendo a la Paz y a la reconciliación. En esa tarea hemos recibido y apoyado a 48.612 personas...

# 8

pág.

## ABC DEL MEFR

El Modelo reivindica la necesidad de forjar un proyecto de vida para los excombatientes...



# 14

pág.

## HISTORIAS DE VIDA

El Modelo reivindica la necesidad de forjar un proyecto de vida para los excombatientes...

# 26

pág.

## ¿SABÍAS QUÉ?

En 2013 y 2014 más del 80% de las personas manifestaron que mientras han participado en el proceso no corren ningún riesgo o el riesgo es mínimo comparado con su situación y la de sus familias cuando estuvieron en el grupo armado...

# 32

pág.

## ARTÍCULO MINISTRA DE EDUCACIÓN

El Ministerio de Educación Nacional, la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) y el SENA desde el año 2010 realizaron un proceso de articulación encaminado a la creación e implementación del Modelo de Educación y Formación para la Reintegración como un conjunto de estrategias pedagógicas que permiten generar procesos de alfabetización y educación para jóvenes y adultos en los niveles de educación básica y media...



# 33

pág.

## ENTREVISTAS

El presente y futuro del Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR)...

# 44

pág.

## PERFIL DOCENTES

En la ciudad de Ibagué, una docente del área de Biología y Química destaca las herramientas que brinda el Modelo de Formación para la Reintegración a la restauración de los vínculos afectivos de los beneficiarios...

# 46

pág.

## GALERÍA DE EVENTOS

Registro fotográfico de los eventos realizados por la ACR alrededor del país...



# 65

pág.

## MI APOORTE PARA LA PAZ



...es promover por medio de la educación sueños, una persona educada nunca recurrirá a violentar a otro para exigir sus derechos o dirimir una diferencia. Mi compromiso es respetar la vida del otro y entender que la violencia no es la respuesta a las diferencias, mi vida es sagrada, la tuya y la de todos lo es también...





## ACR Agencia Colombiana para la Reintegración

La ACR lleva 12 años de lecciones aprendidas trabajando por una misión: impulsar el retorno de la población desmovilizada a la legalidad de forma sostenible, contribuyendo a la Paz y a la reconciliación. En esa tarea hemos recibido y apoyado a 48.612 personas.

Construyendo sobre lo construido, consolidamos un enfoque de reintegración humanista que se encamina a la superación de la situación de vulnerabilidad y el ejercicio autónomo de la ciudadanía de nuestros participantes.

Para lograrlo desarrollamos una ruta de reintegración integral, donde formadores especializados, denominados reintegradores atienden a la población en las 8 dimensiones que resultan prioritarias para facilitar el tránsito de la guerra hacia la legalidad: Educación, Salud, Personal, Ciudadana, Productiva, Seguridad, Habitabilidad, Familiar.

Aunque todas las dimensiones son importantes, la educación es indispensable para el éxito de toda la ruta de reintegración, pues es vital para el adecuado cumplimiento de las demás.

Mediante la educación las personas mejoran sus capacidades en términos de conocimientos y valores que promueven su desarrollo personal y social, con lo cual facilitan su acceso a oportunidades productivas, apoyando el desarrollo efectivo de su proyecto de vida en la legalidad.

Considerando la importancia de la educación así como las características educativas de la población desmovilizada (la gran mayoría son catalogados como analfabetas funcionales, al no contar con las competencias básicas necesarias para el mundo laboral) la ACR ha hecho grandes avances y esfuerzos en la materia.

Por medio del abordaje de la dimensión

Educativa, la ACR fomenta las capacidades de la persona en proceso de reintegración y de los miembros de su grupo familiar para que alcancen niveles educativos acordes con su contexto, posibilitando su acceso y permanencia en entornos productivos.

Dentro de este trabajo uno de los principales avances es sin duda el modelo de formación para la reintegración diseñado con el apoyo de NUFFIC (The Netherlands Organization for International Cooperation in Higher Education) y posteriormente implementado de forma articulada con la Fundación Merani, el SENA, el Ministerio de Educación, las secretarías de educación departamentales y municipales, así como con distintos establecimientos educativos.

A través de una propuesta centrada en la reconstrucción y desarrollo del proyecto de vida integral de quien en algún momento de sus vidas ha vivido en contextos de ilegalidad y/o violencia, el modelo tiene como propósito fundamental el generar un punto de no retorno a las vías de la violencia armada.

Partiendo de una metodología de aprendizaje que integra la formación básica y media con la formación para el trabajo, ha demostrado su adaptabilidad a las características especiales del sector urbano y rural, generando unos resultados muy positivos.

En las próximas páginas el lector tendrá la posibilidad de analizar estos logros en detalle y de esta forma comprobar que cuando se trabaja articuladamente bajo un propósito sincero de mejoramiento social, la transformación individual y colectiva es posible, sostenible y replicable.

**Joshua Mitrotti**  
Director General  
Agencia Colombiana para la Reintegración



“  
Cuando se trabaja articuladamente bajo un propósito sincero de mejoramiento social, la transformación individual y colectiva es posible, sostenible y replicable  
”



# El ABC del Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR)

El Modelo reivindica la necesidad de forjar un proyecto de vida para los excombatientes, esto implica restablecer lazos afectivos y facilitar el desarrollo de capacidades y talentos para garantizar su sostenibilidad. Conozca sus orígenes, características y beneficios.

## ¿Quién lidera el proceso del Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR)?

La encargada de liderar el proceso del MEFR es la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR).

## ¿En dónde se ubica?

Cuenta con 31 oficinas en el ámbito regional. Asimismo, está incluida en 147 planes de desarrollo de 862 municipios, en los 32 departamentos y en el Distrito Capital.

## ¿Cuántas personas han recibido la ACR?

La siguiente gráfica muestra en cifras el número de personas que han ingresado a la ACR. Datos del año 2003 a diciembre de 2015.

**57.765**  
Población desmovilizada

**8.951**  
Población que no ingresó a la ACR

**12.912**  
Población culminada

26.5%

**8.640**  
Población Ausente

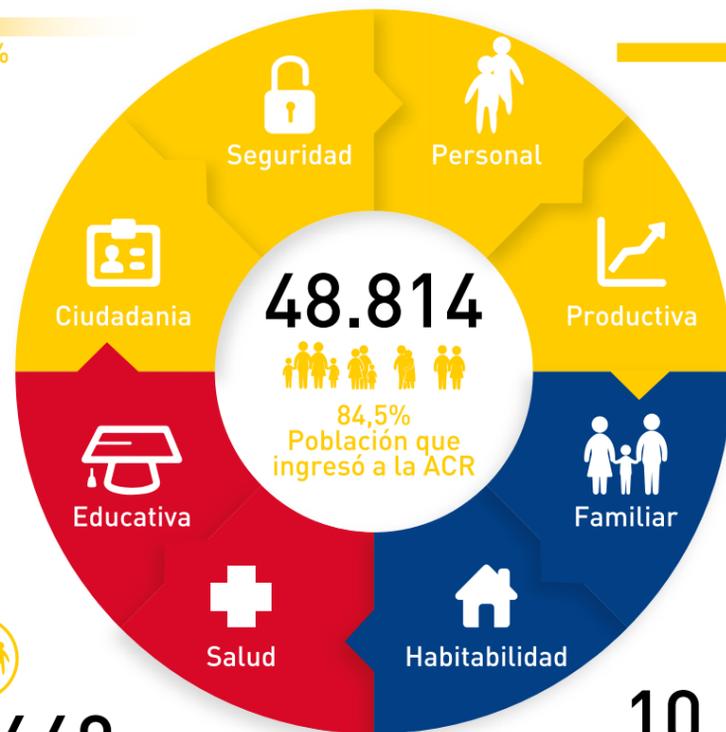
17.7%

**17.250**  
Población en proceso

35.3%

**10.012**  
Población fuera del proceso

120.5%



## ¿Qué hacen con esas personas?

Lo que realiza la ACR es brindar las herramientas para que los excombatientes puedan superar su situación de vulnerabilidad y ejerzan autónomamente su ciudadanía, de tal manera que logren reintegrarse a la sociedad.

**ISEGURIDAD**  
Recibe asesoría y garantías para que él o ella y su familia protejan sus vidas.

**ISALUD**  
Cuenta con la afiliación al Sistema de Seguridad Social en salud para él o ella y su familia.

**ICIUDADANIA**  
Recibe las herramientas necesarias para mejorar su convivencia y reconciliarse con la sociedad.

**IPERSONAL**  
Recibe asesoría para ser una mejor persona con su familia, en su trabajo y con la sociedad.

**IPRODUCTIVA**  
Puede capacitarse en un oficio de su interés, emplearse o crear su propio negocio.

**IEDUCATIVA**  
Tiene acceso a la educación formal, de acuerdo con su proyecto de vida y el de su familia.

**IHABITABILIDAD**  
Recibe acompañamiento y asesoría para que él o ella mejore las condiciones en las que vive.

**IFAMILIAR**  
Reconoce la importancia de que su familia es un entorno protector

“ La reintegración es una responsabilidad de todos los colombianos que sueñan con la paz ”



## ¿CÓMO PARTICIPAR?

**1** Entérese más en [www.reintegracion.gov.co](http://www.reintegracion.gov.co)

**2** Promueva la reconciliación

**3** Vincúlese y done tiempo

**¿Así funciona el proceso de reintegración en Colombia?** El gobierno nacional, a través de la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), impulsa el retorno de las personas desmovilizadas y desvinculadas del conflicto armado a la sociedad y la legalidad.

**¿Quiénes son las personas desmovilizadas?** Son las personas que deciden dejar un grupo armado organizado al margen de la ley y quiere rehacer sus vidas.

**¿Quiénes son las personas desvinculadas?** Son las personas menores de edad que dejaron las armas después de ser víctimas del reclutamiento forzado por parte de los grupos armados organizados al margen de la ley.

**¿Por qué un proceso de reintegración?** Una persona desmovilizada o desvinculada es como un recién nacido de la sociedad y necesita recorrer paso a paso, la ruta que lo convertirá en un ciudadano libre, independiente y reconciliado con la sociedad.

**¿Cómo lo hacen?** Para realizar un proceso exitoso, la ACR le brinda al excombatiente la ruta de reintegración, la cual se desarrolla mediante ocho dimensiones de atención:



Estas dimensiones logran el desarrollo de capacidades y adquisición de activos, esto les permite ser individuos empoderados, responsables y autónomos. De igual modo, apoya la construcción de proyectos de vida en la legalidad.

**¿Dentro de las dimensiones qué alcance tiene la dimensión educativa?** La dimensión educativa es fundamental

en la ruta de reintegración. La ACR espera fomentar las capacidades de los excombatientes, familias y de la comunidad en general, para alcanzar niveles educativos acordes con su contexto que posibiliten su acceso y permanencia en entornos productivos y en el desarrollo de su proyecto de vida.

**¿Cómo surge el Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR)?** Uno de los hallazgos de la ACR consistió en advertir que los años de participación del combatiente en el conflicto armado aumentaban su analfabetismo. En este sentido, en la ruta de la reintegración surge el requerimiento de una educación acorde y oportuna, que permitió el surgimiento del MEFR. Para ello se planteó un modelo de formación para adultos que valore los conocimientos previos, como escenario de construcción de nuevos saberes.

Se subrayó la importancia de que el proceso de reintegración requeriría de la corresponsabilidad del sector público y privado para propiciar el acceso a la educación en todos sus niveles (básica, media, secundaria y profesional).

En el año 2008 el Gobierno nacional suscribe un acuerdo de cooperación con la organización holandesa de cooperación internacional The Netherlands Organization for International Cooperation in Higher Education (NUFFIC), para el desarrollo y la implementación de modelos educativos y de formación laboral para la reintegración de excombatientes.

Posteriormente, en el año 2009 la ACR convoca a la academia, la sociedad civil y la institucionalidad, a un debate público frente al rol de la educación y la formación de adultos en los procesos de reintegración y, en general, de rehabilitación social.

Como resultado de lo anterior, en el 2010 mediante el Convenio Marco Cooperación Técnica N° 087 de 2010, la ACR, SENA y Ministerio de Educación Nacional, con la asistencia técnica de la Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani (FIPCAM), formularon, desarrollaron e implementaron el programa colombiano de formación para la reintegración.

**¿Cuál es su objetivo?** El objetivo es solo uno, que todos cuenten con una mejor calidad de vida. Por lo tanto, el Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR) es una propuesta educativa flexible e incluyente, dirigida

a aquellas poblaciones jóvenes y adultas que, como la población en proceso de reintegración, en algún momento de sus vidas han vivido en contextos de ilegalidad o violencia.

Busca que las personas reconozcan sus intereses, habilidades y talentos para lograr su realización personal y contribuir al mejoramiento de su calidad de vida, la de sus familias y la de su comunidad.

El MEFR cuenta con el aval del Ministerio de Educación Nacional.

**¿Qué componentes desarrolla el MEFR?** Los componentes que desarrolla son los siguientes:

**COMPONENTES**



**La ruta de exploración del talento**  
Reflexión sobre la experiencia productiva y ampliar la experiencia en los diferentes campos del talento.  
**Guía de exploración**



**La escuela como escenario de convivencia y reconciliación**  
Espacios y mecanismos democráticos que regulan la interacción y promueven la participación de los diferentes miembros de la IE.  
**Proyectos de aula**



**Formación por competencias**  
Estructuras curriculares para cada una de las áreas básicas, articulación con cuatro competencias formativas.  
**Centro de recursos Malla curricular**



**Formación por competencias**  
Construcción del proyecto de vida afectivo, productivo, ciudadano.  
**Cartillas para cada uno de los ciclos**

**¿Cómo se articula el MEFR con el sistema educativo colombiano actual?**

La articulación con el sistema educativo colombiano es de la siguiente forma:



**¿Qué beneficios trae el MEFR?**

Los beneficios que trae son los siguientes:  
Para los excombatientes, sus familias y comunidad:

- Resignificación del proyecto de vida.
- Aprovechamiento de las condiciones sociales y económicas del entorno.
- Punto de no retorno a la violencia.
- Aceptación y respeto mutuo en las comunidades receptoras.

- Proceso no solo de educación sino también de formación para la vida.
- Inclusión en la sociedad y comunidad.
- Mejores relaciones basadas en el respeto y reconocimiento del otro.

**Para los docentes:**

- Capacitación.
- Oferta laboral.
- Aprendizajes.
- Actualización de saberes.

- Nuevas herramientas de trabajo.
- Enfoque no solo educativo sino de formación para la vida.
- Apoyo y seguimiento.

- Recursos para el trabajo en aula.

Para las instituciones educativas:

- Vinculación de nuevos beneficiarios a las instituciones educativas.
- Ampliación de la oferta educativa a excombatientes, familia y comunidad.
- Incorporación del modelo al Proyecto Educativo Institucional (PEI).
- Construcción de un plan de mejoramiento para incorporar el MEFR a todas las áreas de la institución educativa.

- Fortalecimiento de la institución educativa como espacio de convivencia y reconciliación.

- Material de nivelación, alfabetización y proyecto de vida.

**Para el país:**

- Aportes al proceso de paz.

- Construcción de país.

- Proceso de reconciliación.

- Inclusión social.

- Convivencia.

- Ahorro en recursos públicos, disminución de la guerra y el retorno a la no violencia.

- Formación de capital humano para la construcción de país.

**¿Cómo se ha implementado el MEFR?**

La implementación se ha realizado en tres fases, así:

Prueba piloto: entre los años 2009 a 2010, cubriendo a 10 grupos territoriales, en 10 ciudades y municipios.

Primera fase: en el año 2014 cubriendo a 10 grupos territoriales, en 17 ciudades y municipios del territorio nacional. Se brindaron los ciclos I, II y III en 26 instituciones educativas, con una inversión de \$810.000.000.

Segunda fase: en el año 2014 cubriendo a 9 grupos territoriales, en 25 ciudades y municipios del territorio nacional. Se brindaron los ciclos II, III y IV en 30 instituciones educativas, con una inversión de \$794.000.000.



# La guerra colombiana, una dura realidad que les arrebató a los niños la posibilidad de tener una vida normal

En cualquier aula de clase en las que se ha desarrollado el Modelo de Educación y Formación para la Reintegración es posible encontrar jóvenes que a una corta edad fueron víctimas de reclutamiento forzado. Es el caso de “Yeferson”, cuyo relato se lo compartió al docente Luis Fernando Pérez de Medellín.

La guerra sin dudas es la experiencia más triste que pueden vivir los niños, y en especial cuando ésta les arrebató la posibilidad de llevar una vida normal como la de cualquier infante que asiste a la escuela y vive su realidad en los juegos. Sin embargo este deber ser se ve truncado por el reclutamiento de menores en el conflicto armado colombiano,

Así es la historia de “Yeferson” un menor de edad que fue reclutado por las FARC-EP a sus escasos 9 años. Este es el relato que trataré de contarles:

“Nací el 10 de febrero de 1994 en el corregimiento de Amparrado, del municipio de Pato en el alto Baudó del departamento del Chocó. La conocida partera Ana Julia y Rafaela, ayudaron a mi madre en mi nacimiento.

Tengo muchos hermanos, por el lado de mi madre son 8 hermanos y por el lado de mi padre 20, de los cuales solo conozco y reconozco unos 12 hermanos, los otros por la distancia y dinámica de vida no podría identificarlos aunque nos cruzáramos en la calle.

Mis hermanos varones se involucraron rápidamente en los grupos de autodefensas, hoy llamados urabeños tras su desmonte. Crecí viendo a mis hermanos jugar con los



fusiles y vestidos de camuflado, haciendo proezas militares, y esto por supuesto despertó en mí una gran pasión por la guerra y las armas.

Yo tenía claro que quería hacer cuando estuviera grande, compartía demasiado con mis hermanos y cuando la guerra se agudizó en el 2003, ellos abandonaron la casa. Me sentí muy solo y desorientado, no sabía qué hacer, extrañaba y añoraba la compañía y la protección de mis hermanos.

Seguramente esa fue la mayor motivación para preguntarle a uno de los comandantes de guerrilla que si me podía llevar, ellos por supuesto se fijan si uno tiene el porte y la fuerza física suficiente para servir en el combate.

El comandante que me reclutó fue muy ambiguo, debí insistirle mucho. Ellos bajan los sábados, hacen las vueltas que deben hacer y luego se van nuevamente, y así fue uno de esos sábados. Me dijo que lo

“ Espero estructurar un proyecto productivo para la música y presentarlo para el auxilio de la ACR, a la par que estudio ”

esperara y emprendí un largo camino con él entre la selva, cruzando ríos para ir a lo que sería mi nuevo destino como guerrillero”

A los 9 años ya había empuñado fusiles. A los niños nos tienen atrapados una vez ingresamos a la guerrilla, juramos vencer y nos enseñan que tenemos que morir luchando. Un día para un niño en la guerrilla es como un día para un soldado, pero al revés.

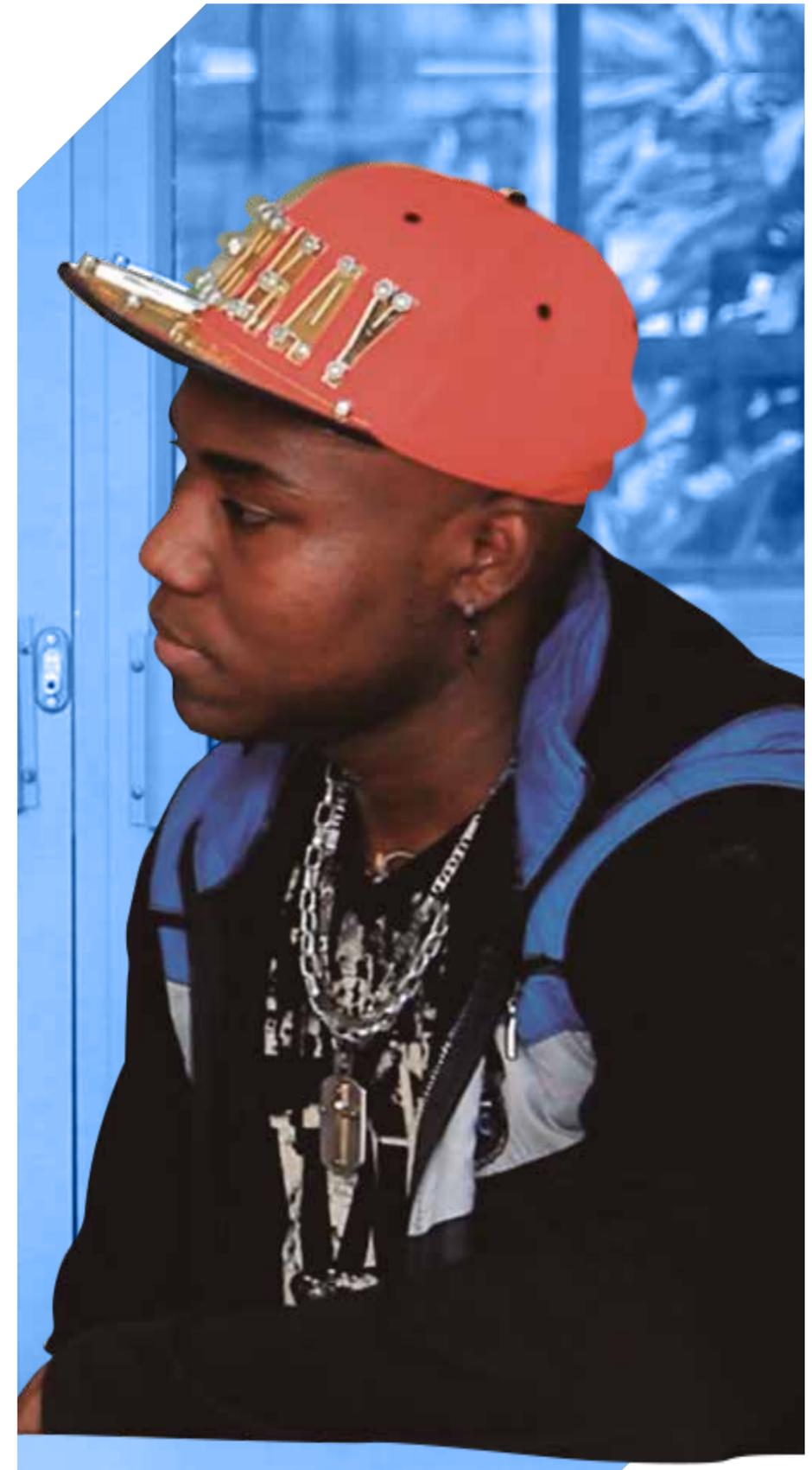
Nos enseñan que el entrenamiento de un guerrillero debe ser fuerte y extenuante para que la guerra sea un descanso y eso es lo que importa. Nos decían que nos cuidáramos de los bombardeos, porque sabíamos que por tierra siempre íbamos a ganar”.

El 13 de junio de 2008, estábamos en el campamento cuando los comandantes nos piden que salgamos a hacer una patrulla. Caminamos varias horas hasta una carretera. En esa carretera llegaron varios camiones del Ejército. No sabíamos nada y pensábamos que era una emboscada. Muchos otros ‘pelaos’, alrededor de 24 conmigo, íbamos a disparar cuando un comandante nos dijo que tranquilos y nos persuadió. Entonces nos informaron que era una entrega. Mi entrega fue forzada, pero yo en el fondo quería hacerlo.

De allí he estado en muchos hogares y fundaciones. Me ha parecido el mejor de los programas la ACR, y estoy estudiando de nuevo gracias al proyecto de la Fundación Alberto Merani, en este estoy muy motivado, con lo del SENA, con las posibilidades que se me han dado en la música, con la acogida y los nuevos amigos, me siento privilegiado, y con muchas proyecciones laborales. Espero estructurar un proyecto productivo para la música y presentarlo para el auxilio de la ACR, a la par que estudio.

A mis 21 años ya es importante dejar ese pasado atrás, la verdad poco hablo de eso, ya me enfoco en lo que sigue y en los deseos que tengo de salir adelante y convertirme en un productor y cantante del género urbano, creo que tengo el talento y con la ayuda de todos los profesionales del proyecto se puede hacer realidad”.

Fuente: Bitácora Luis Fernando Pérez  
Docente Medellín - Antioquia



# Una nueva luz

**M**ientras estuvo vinculado a un grupo armado al margen de la ley, Fabio Garaviño soñó con unos ideales para su futuro que la guerra fue transformando en sufrimiento. Ahora que abandonó el grupo y hace parte del programa de la ACR, sus perspectivas han cambiado viendo la vida con una nueva luz.

“Mi vida ha cambiado mucho, hago parte de la sociedad, puedo tener amigos y amigas”

Fabio Nelson Garaviño es un hombre de 33 años de origen tolimense que ingresó a los 24 años a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Motivado por su convicción de hacer realidad sus sueños, de alcanzar la grandeza y una buena posición económica, fue ascendiendo rápidamente dentro del bloque al cual pertenecía.

Todas las penurias que la selva le propició, como el sentirse lejos de su tierra natal y de su familia, y las múltiples incomodidades fruto de la guerra en aquel lugar, no eran percibidas al inicio por el apoyo que recibió por parte de sus jefes de combate. Pero con el pasar de los meses el servicio se convirtió para él en una reclusión.

Las promesas que le hicieron cuando ingresó al grupo terminaron en amenazas, incluso contra su propia vida. Su convicción de que luchaba por la justicia poco a poco se fue transformando en un perfil de violencia y desintegración social.

Un día encontró la motivación para cambiar de rumbo, lo que él llama su “nueva luz”, una mujer que le dio una razón para seguir luchando, pero ya no cargando un fusil vestido de camuflado, sino tratando de reconciliar los actos que 5 años atrás había realizado, a los que le había entregado un pedazo de su juventud.

“Uno no sabe qué es más difícil, si

quedarse en el grupo o salirse”, expresa el protagonista de esta historia. Por una parte, dentro del grupo armado sentía que su vida corría peligro, tanto por los constantes combates con la fuerza pública como por “las culebras” que habían generado en el pueblo con su actuar y, por otra parte, si se salía, corría el riesgo que sus compañeros lo asesinaran por “sapo”, como les decían a los que dejaban las armas para reintegrarse a la sociedad.

Sin convicción y con poca motivación para cargar un fusil, para seguir las disposiciones de otros, tomó la radical decisión de abandonar su tierra. Con su mujer y su pequeño hijo se trasladó a Medellín, con el deseo de buscar un nuevo lugar en el cual forjar un mejor porvenir.

“Mi vida ha cambiado mucho, ahora hago parte de la sociedad, puedo tener amigos y amigas”, comenta Fabio. “La gente antes me hablaba porque llevaba un arma y vestía camuflado, ahora es diferente, no le temo a la ley, camino sintiéndome bien por la calle, económicamente no tengo mucha plata pero lo que me como me lo como tranquilo y además puedo ver a mis padres todos los días que quiera”.

Fabio hoy cursa el ciclo IV dentro de una institución educativa vinculada al Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR) que ofrece la ACR.

“Con el modelo vienen cosas muy buenas para los que dejamos las armas y los que lo van a hacer”

Actualmente no convive con quien fuera su mujer, pero le agradece enormemente el haber sido su “nueva luz”. De ahí que el amor es una esperanza para salir del terror de la guerra, y esto fue lo que le devolvió a Fabio las ganas de vivir y de emprender nuevos rumbos.

“Con el modelo vienen cosas muy buenas para los que dejamos las armas y los que lo van a hacer. Si Dios quiere, la idea es que las cosas salgan muy bien”, puntualiza.

Ya no convive con quien fuera su mujer, pero le agradece enormemente dos cosas: En primer lugar haber sido su “nueva luz” para salir del terror de la guerra. La segunda, haberle devuelto las ganas de vivir y las ganas de emprender nuevos rumbos.



Desde que comenzó a estudiar no ha faltado un solo día a clase, le gusta la literatura y las ciencias sociales, y está trabajando para mejorar sus habilidades en la solución de problemas de matemáticas. Sobre su experiencia en el modelo opina que: “ha sido muy buena, uno cambia sus pensamientos y sus creencias frente al conflicto. La capacitación es algo que me servirá no solo a mí sino también a mi familia, porque antes no tenía el título de bachiller y a futuro quisiera cursar una carrera técnica que me permita iniciar un proyecto productivo”.

En la implementación del modelo, Fabio destaca la ayuda que recibe tanto él como sus compañeros: “es importante recibir apoyo para estudiar y para trabajar, porque a través del trabajo uno se va adaptando, haciendo amigos y haciendo su propio dinero para mantener a los suyos, adicional a la ayuda económica que brinda el programa para los transportes”.

En el futuro se proyecta con una empresa propia, con la que pueda ofrecer empleo a otras personas que atravesaron circunstancias parecidas a las suyas. “Con el modelo vienen cosas muy buenas para los que ya dejamos las armas y para los que próximamente lo van a hacer. Si Dios quiere, seguro las cosas van a salir muy bien para nosotros y para el país”, puntualiza.



Fuentes: Bitácora y entrevista en video

Julián Bolívar Velásquez Docente / Medellín - Antioquia



## La experiencia como representación moderada de una de tantas realidades

*Por la ignorancia se desciende a la servidumbre, por la educación se asciende a la libertad.*

*Diego Luís Córdoba*

Wilder Gaviria es un ciudadano como cualquiera; un ser humano con un pasado, un presente y ganas de tener la posibilidad de forjar un futuro. Su gran sueño es llegar a ser un gran mecánico: “¡pero de maquinaria pesada!, es que eso deja mucha plata, además es para varones”, afirma contundentemente.

deberse muchas cosas, entre ellas la ayuda económica a su madre, hermanos y abuelos. Lo poco que devenga es para sostener a su compañera, suegra y a él mismo: “Algún día me va ir muy bien, por eso estoy estudiando, para no quedarme bruto y ganar billete”.

En su defecto, su pensamiento onírico lo lleva a inclinarse por una corriente igual:

Por otro lado, exterioriza con una gran muestra prosódica estar muy contento con los nuevos profesores: “Qué paciencia y dedicación la de ustedes profe”.

“Profe... si no puedo estudiar eso, pues entonces me gustaría manejar esas máquinas, lo que pasa es que para eso hay que ser muy preciso, y la verdad a mí “se me riega un banano”. Lo dice mientras una sonrisa se dibuja en sus facciones fuertes e inocentes, pero con un reflejo de esperanza, de fe y exaltación.

Asimismo, expresa, con ganas propias y con un acento marcado y seguro que ejemplifica connotativamente, una frase que sale de su corazón: “Desde que estamos estudiando he avanzado mucho –resalta–. Mi visión del mundo es distinta y creo que ahora lo que me enseñan también es más sobre mí, les importo yo y aprendo de mí, y de lo que la realidad me ofrece, de lo que pienso, creo y concibo. Aprendo sumas, restas, lectura, significados y ortografía de igual forma; pero creo que más fácil, porque, siempre

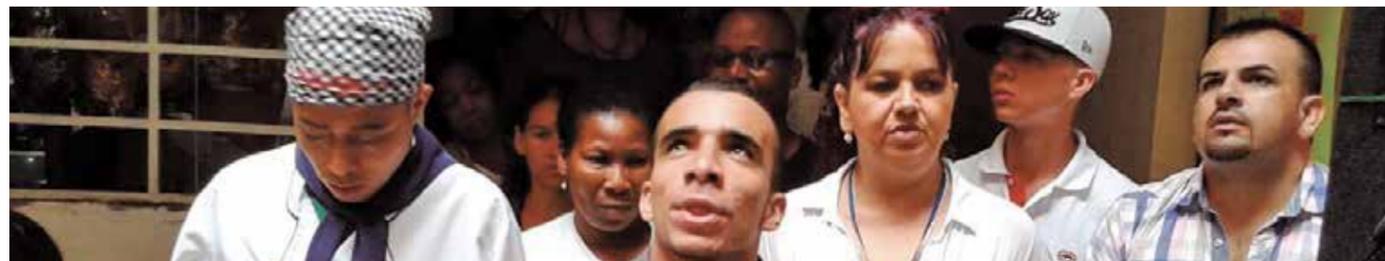
Por un lado, él se proyecta como un ser autosuficiente, autónomo, pensante y con un compromiso consigo mismo. Manifiesta

va todo juntico y así lo identifico más rápido y lo práctico, para que no se me olvide”.

Ahora manifiesta estar motivado para seguir, para sentirse persona, para sentirse querido, respetado, pero ante todo comprendido, estimado e indispensable de un gran engranaje maquina que es la sociedad.

“Algún día estaré bien educado profe, lástima que la violencia solo me haya dejado recuerdos vagos de felicidad, pero ahora creo que soy feliz, la verdad todo gracias a que he aprendido a aprender”.

Esta es una pequeña muestra de cómo por medio de la comprensión, el respeto y la implementación de un modelo que se adapte a las características individuales, psíquicas, cognoscitivas e imaginarias, se consigue plasmar actitudes con acciones positivas que se visualizan en la materialización de que haceres comportamentales y de reconocimiento de contenidos temáticos, plasmados en cada subjetividad por medio de valores, principios y pragmáticas que la sociedad funcional requiere.



Fuente: Bitácora Andrés Enrique Barrera Gaviria Docente Medellín – Antioquia



## “Me gusta venir a clase”

Crédito: Ángela Patricia Pérez Sierra Periodista. Juan Carlos Bermúdez

**J**immy Muñoz encontró en el Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR) la solución para estudiar y trabajar al mismo tiempo. La siguiente es su percepción de lo que le ha aportado esta experiencia.

Al colegio Carlos Vicente Rey de Piedecuesta (Santander) acude puntualmente Jimmy Muñoz, un joven de 26 años estudiante de ciclo IV que aspira culminar su bachillerato e ingresar a la universidad para convertirse en ingeniero civil.

“Vivo con mi madre y un hermano menor. No pude continuar mis estudios, principalmente por motivos económicos. Antes vivíamos en el campo, había muchas dificultades, no teníamos dinero para coger transporte e ir al pueblo”. Otro motivo que le impidió continuar con su educación fue el cuidado permanente que demandaban sus progenitores, ambos de avanzada edad: “Mis padres vivían enfermitos, por lo que me tocó retirarme y ayudarlos”.

Como alternativa para finalizar su bachillerato encontró algunas instituciones que ofrecían modelos de validación, pero no logró compaginar los horarios con sus actividades cotidianas por lo que dejó de acudir a ellas.

Justamente esa es una de las razones que lo llevaron a ingresar al programa de la ACR en el municipio: “Lo que realmente rescato de este proceso es la gran oportunidad que nos brindan para realizar nuestros estudios, es un modelo flexible, ya que podemos estudiar los fines de semana. Los profesores nos han apoyado muchísimo. Venimos los sábados y tenemos bien organizados los bloques de cada materia.

Tratamos de hacer las cosas correctamente, poner atención a las clases”.

También destaca el apoyo que brinda el cuerpo docente que los acompaña: “Las profesoras nos comprenden, quizás uno ya hace tiempo no retomaba estudios, nos brindan confianza para poder preguntar cosas que no entendemos”.

Para Jimmy, la feria de talentos fue una actividad excepcional: “Fue algo muy lindo porque a partir de eso pudimos exponer nuestros talentos. Tuvimos artesanías, comida típica, dulces, chocolatinas. Nos organizamos y logramos hacer algo muy bonito y darle a conocer a la comunidad cosas buenas y mejorar nuestra calidad de vida”.

Con su grupo participaron con el proyecto de fabricación de chocolatinas: “Hubo mucho entusiasmo de parte de la gente. El colegio nos apoyó, los padres de familia y nuestros mismos compañeros”. Esto lo recuerda con satisfacción.

Mientras el programa continúe, Jimmy enfatiza el gusto que le ha tomado al estudio: “Me gusta venir a clase, estoy entusiasmado. Llego a mi casa y me pongo a hacer las tareas que nos dejan, trato de hacerlas lo

mejor que se puedan, pido opiniones a mi familia para que me ayuden”. De ese modo espera culminar esta etapa de formación y acercarse más a su objetivo, que es vincularse algún día al mundo de la construcción.

“Nos organizamos y logramos hacer algo muy bonito y darle a conocer a la comunidad cosas buenas”





“Con la ayuda de Dios todo lo voy a lograr”

Crédito: Beatriz Elena Mariño Martínez  
Periodista: Juan Carlos Bermúdez

Esta alumna beneficiaria del programa de la ACR, en Santander, cuenta cómo su perseverancia y tenacidad han sido claves para sobreponerse a las dificultades presentes en su vida, y de qué forma el Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR) es crucial para lograr sus metas.

Para Luz Helena Velásquez la ilusión de finalizar su formación básica secundaria no ha menguado a pesar de las circunstancias adversas que ha atravesado en su vida: “A mí me cuidó mi abuela porque mi mamá murió cuando nació. Me retiré del colegio porque no encontré apoyo de mi papá y me dediqué a trabajar”, expresa con cierta nostalgia.

Ella es madre cabeza de familia y se desvía por sus cuatro hijos, dos gemelos de siete años, otro de cinco y una pequeña de dos años: “No tenía esperanzas de terminar el bachillerato por la cuestión de mis niños. Tampoco pensé en validar mi bachillerato pues lo veía imposible a veces, si le dedico tiempo a mis hijos no le puedo dedicar tiempo al estudio”.

A esa condición se sumó un nuevo acontecimiento que ella misma reconoce que no ha superado, la muerte de su padre: “Lo asesinaron delante de nosotros, fue muy duro”, comenta al tiempo que baja la mirada. A raíz de ese suceso Luz Helena se vio forzada a alejarse de su lugar de nacimiento con su familia.

No obstante, en medio del drama personal, sus pasos la llevaron a Piedecuesta (Santander) donde conoció el Modelo de Educación y Formación para la

Reintegración (MEFR) ofrecido por la ACR. Tras pensarlo varias veces, tomó la decisión de vincularse al proceso.

“El programa me ha servido muchísimo porque es de facilidad para el estudio por los horarios, y, pues, mi propósito es terminar el bachillerato si el programa continúa”.

Para obtener el sustento diario trabaja haciendo aseo, limpiando apartamentos y planchando. “Ese sacrificio que hago es para que mis hijos salgan adelante en un futuro. Yo les dedico tiempo los domingos. Una persona me los cuida y le pago para eso. Los más grandecitos me reclaman, pero les pido que me esperen, que en tres años mi vida va a cambiar cuando sea bachiller”.

De todas las actividades que desarrolla el modelo, la que más le agrada es la feria de talentos. “En la feria nos enseñaron cosas que no sabíamos, nos sirvió muchísimo. Las profesoras son muy amables y comprensivas”. También señala como positivo el compartir con personas de su edad: “Como estamos entre personas adultas nos sentimos apoyados”.

Luz Helena recomienda que aquellas personas que aún no terminan sus estudios

aprovechen oportunidades como las que brinda la ACR: “Este modelo es gratuito, le ayudan a uno de la mejor manera”. Su sueño es montar un salón de belleza, por eso pone todo su empeño para terminar su educación e iniciar la formación técnica.

Las dificultades no la han abandonado, pero es más fuerte la voluntad de cumplir sus propósitos: “Estuve muy enferma, un problema de cáncer. Tuve la ayuda de mi padre que ya no está conmigo, luché en recuperarme por mis hijos. Sé que él desde donde esté me está ayudando, con la ayuda de Dios todo lo voy a lograr”.



“Mi propósito es terminar el bachillerato si el programa continúa”

“Este modelo es gratuito, le ayudan a uno de la mejor manera”



“No nos cerremos las puertas”

Crédito: Ángela Patricia Pérez Sierra  
Periodista: Juan Carlos Bermúdez

Nunca es tarde para adquirir los conocimientos básicos necesarios en el desarrollo de las actividades cotidianas. Así lo admite Fredy, un beneficiario del modelo en Santander del ciclo II, que culminó su básica primaria.

Cuando adelantó el proceso para ingresar al Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR) en el municipio de Piedecuesta (Santander), Fredy tuvo que admitir sus precariedades académicas: “Llegué aquí sabiendo nada. Ahora con los cuatro meses que llevo acá, ya se leer y escribir, ya me sé defender”.

Su familia no contó con los medios para garantizar su permanencia en la institución educativa en la que había empezado su formación, por lo que duró buena parte de su infancia y juventud sin experimentar el placer de leer una buena historia o escribir una carta de su puño y letra.

A sus 27 años, Fredy ya conformó su hogar: “Tengo mi mujer y dos niños que mantener, eso me ha llenado de valentía y orgullo para continuar mis estudios. A veces no he podido venir porque me enfermo, pero mis profesores me colaboran y me comprenden”, expresa Fredy con cierta desenvoltura.

En el futuro desea convertirse en ingeniero mecánico automotriz: “Yo sé que puedo lograrlo, a pesar de las situaciones económicas y de empleo. Quiero desarrollar esa carrera para darle un mejor futuro a mi familia. Que el SENA me apoye en ese sentido”, agrega.

No pierde ocasión para agradecer al colegio Carlos Vicente Rey por la experiencia que ha vivido. “Hasta el momento me he sentido bien, tengo que agradecerle al colegio, a las profesoras, a mis compañeros del salón, ha sido excelente”.

Fredy se ha destacado por participar en actividades como un bazar. “Fue algo muy hermoso, nos dio fortaleza para seguir estudiando, para tener entendimiento”, lo recuerda con orgullo.

Aconseja a personas más jóvenes que él a que aprovechen el tiempo: “No nos cerremos las puertas, salgamos adelante y tomemos estas oportunidades”.

“Llegué aquí sabiendo nada, con los cuatro meses que llevo acá ya sé leer y escribir, ya me sé defender”





## La transformación de la vida de un coordinador técnico.

Ruth Stella Sierra Galeano  
Coordinadora técnica zona Urabá  
Edición:  
Otoniel Fernando Erazo Tijo  
Asesor pedagógico  
Juan Carlos Bermúdez  
Periodista

El personal que acompaña la implementación del modelo en las regiones donde hace presencia la ACR son parte fundamental de los resultados alcanzados por el mismo. Compartimos la historia de la coordinadora técnica de la zona de Urabá (Antioquia).

Mi nombre es Ruth Stella Sierra Galeano, tengo 30 años, licenciada e ingeniera de la Universidad de Antioquia. Soy la coordinadora técnica de la zona de Urabá. Vivo con mi esposo y mi hijo Juan José. Mi familia es el motor de mi vida. Soy una enamorada de la vida y por eso disfruto al máximo todo lo que hago.

Hago parte del Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR). Comencé con muchas expectativas y con la gran responsabilidad de tener 9 docentes a cargo y alrededor de 131 personas participantes de la formación. Es increíble como las experiencias de vida de ellos nos fortalecen, nos muestran una visión panorámica de la realidad, nos hacen valorar, nos hacen sentir, nos hacen creer. Sus vidas son como un tesoro sin descubrir.

Como coordinadora, tengo la función de apoyar a los docentes, acompañarlos y orientarlos en cada componente del modelo. Cada uno de los municipios en donde ahora desarrollamos el MEFR tiene sus particularidades, están muy distantes unos de otros, con estilos de vida muy diferentes, pero es realmente eso lo que hace que todo sea un mundo por descubrir y es que conocer algo distinto a lo que me ha rodeado toda mi vida da otro color.

Ese día, cuando llegué al "Waffe" -la zona portuaria del municipio de Turbo- a

esperar la "panga", como se le conoce a una pequeña embarcación a motor, con el sol a todo dar, con el morral en la espalda y la ropa dentro de una bolsa plástica para que no se me mojara, empecé mi travesía navegando por el majestuoso río Atrato hasta Unguía, la puerta del Darién, donde solo hay entrada por vía fluvial.

Unguía fue fundado hace 107 años, pero su historia va mucho más atrás. Mientras que lo voy conociendo sus habitantes me cuentan que allí se fundó la primera ciudad española en nuestro continente: "Santa María, la antigua del Darién". Su riqueza no solo está en sus prodigiosas extensiones de tierras fértiles, sus hermosos paisajes y en sus ríos, también su gran riqueza son sus habitantes, su diversidad de razas y culturas que lo hace aún más interesante. Poco a poco lo fui descubriendo, lo fui reconociendo en las historias aún no oficiales.

Visité Unguía en la realización de la feria de talento que el MEFR tiene prevista para que las personas muestren sus talentos, sus proyectos productivos, todo lo que han desarrollado en el aula a lo largo del tiempo que estamos con ellos. El colegio estaba de fiesta, la apertura fue la degustación de los platos típicos que se prepararon en cada salón. Para ellos la escena es normal, para mí sí fue algo nuevo.

Se acondicionó una mesa para exhibir los

trabajos realizados y que toda la comunidad educativa pudiera observarlos. Me llamó mucho la atención una exposición en particular de una de las participantes, que hizo sus adornos navideños en cartón. Al exponer su producto decía: "Este es mi trabajo, lo realicé con mucho amor y mucha dedicación, sirve para adornar y como ya viene la navidad... más adelante quiero

“Es increíble como las experiencias de vida de ellos nos fortalecen, nos muestran una visión panorámica de la realidad.”

“Quizá sea el momento de hacer un alto y pensar ¿cuál será mi próximo destino? y... ¿Cuál será el tuyo?”

tener un negocio en el parque donde pueda vender estos adornos”.

Más allá del producto como tal, lo que emociona es la pasión que le ponen a lo que hacen y el valor que le dan. No es para menos, al hablar con su docente Florentino veo en él las mismas cualidades que sus estudiantes: entrega, optimismo, colaboración, respeto, responsabilidad y lucha. ¡Ah él es muy alegre! Junto a sus estudiantes participó activamente de la feria con una muestra de los bailes folclóricos de la región.

Ese mismo día hacía parte del cronograma la visita a la feria de talento en la vereda Villa de la Paz. No obstante, no sabía montar a caballo, y así supiera no habían disponibles, y ningún mototaxista me quería llevar por cuestiones de orden público, pues en los últimos días se habían presentado muchas muertes. Le tienen "respeto" a la llamada "puerta negra", la cual está ubicada camino a la vereda, donde muchos han muerto. Además las condiciones de acceso son nefastas y no hay energía eléctrica. Pareció estar todo en contra, los mismos habitantes me aconsejaron no ir e insistieron en los riesgos que ello implica.

Por si fuera poco de pronto aparece un joven, preguntando quien soy yo. ¡Oh Dios mío! Ahí entendí la complejidad de la

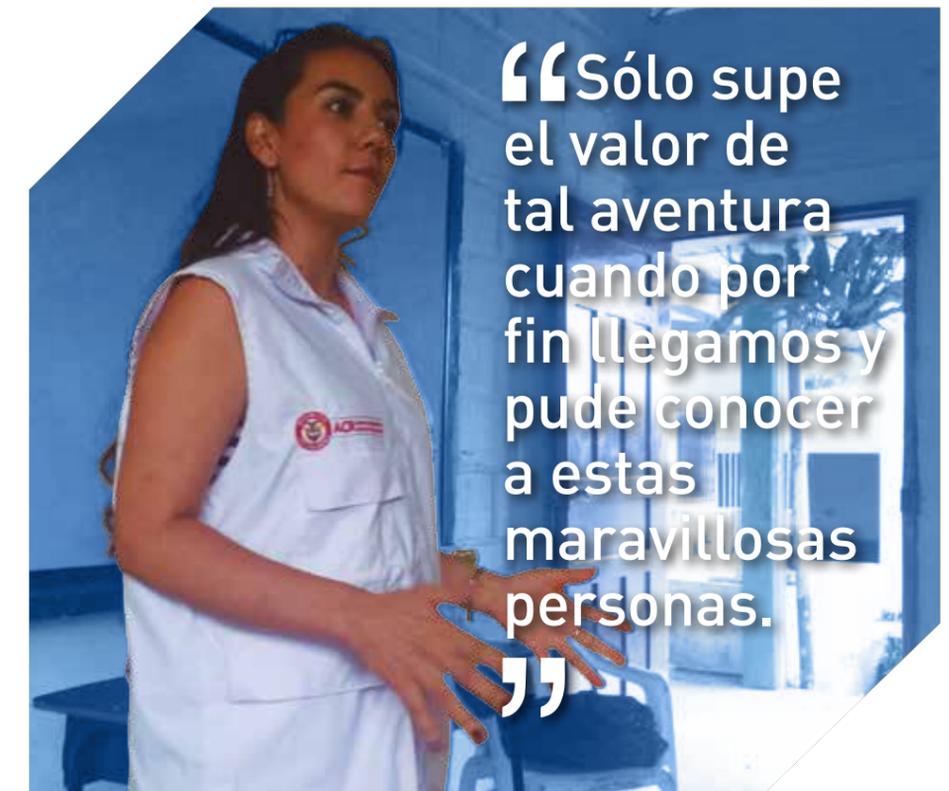
situación. Pero llegó la buena suerte pues no tenía de que preocuparme. La docente de la vereda le había dicho al joven que me recogiera y me llevara donde ella, luego explica el joven que por falta de energía, "la seño" no me pudo avisar. Recuerdo sus palabras "tranquila mi seño, conmigo no le pasa nada, todo el mundo le tiene miedo a eso por allá, pero yo la cuido". Con un miedo embargante emprendí el viaje. Y la verdad, ahora, no me hubiera perdonado el no haber ido.

Rumbo a Villa de la Paz atravesamos un camino de trocha. Mientras rompíamos el hielo, nos presentamos, hablamos de nuestras experiencias, de todo un poco. Él insistía en lo maravilloso de la vida, en lo feliz que se siente al tener una familia conformada y, ahora, en lo valioso que es la educación, en lo mucho que ha aprendido, reconociendo esa hermosa labor de su maestra. Me agradeció, en representación de la Fundación, por brindarle la oportunidad y por haberlos tenido en cuenta aun estando tan "botados". Ese era el término para referirse a lo lejos que se encuentran de la cabecera municipal, pero es que no es para más, como si fuera poco del estado de la trocha, en ese momento ni siquiera había camino. Pero toca seguir, dice él: "no queda

más que encomendarnos, porque de acá para dentro sigue puro monte, tenemos que lidiar con lo que se presente", por suerte no estaba lloviendo y alumbraba el sol. Aun así tuvimos que sortear una culebra, tres quebradas, una caída, insectos, el agobiante sol, los pantanos, las piedras, etc.

Solo supe el valor de tal aventura cuando por fin llegamos y pude conocer a estas maravillosas personas que me recibieron con abrazos y besos, tenían ya dos horas de estar esperando a que llegáramos. Todo fue alegría, me dieron una gran bienvenida. Estaban ansiosos por mostrar sus productos, y aunque son de pocas palabras, sus rostros lo dicen todo, exhiben con orgullo y valoran lo que hacen. Sin recursos, sin una mesa, sin un lugar muy decorado y adecuado, se compartió una tarde muy significativa.

Conrado, por ejemplo, nos expuso un producto realizado con semillas de caucho y van para adelante con su empresa de caucho. Everto hizo decoraciones con material reciclable, para así adornar las casas que ellos mismos han construido con la madera del medio. Francisco realiza portarretratos y adornos con conchas de jobo y herramientas que él mismo hace.



“Solo supe el valor de tal aventura cuando por fin llegamos y pude conocer a estas maravillosas personas.”

## HISTORIAS DE VIDA

Antonio realizó un llavero y siempre estuve expresando su gratitud. Sandra con su alegría que la caracteriza realizó portalápices y otros adornos. Luis Javier, "el pilo de la clase", pinta los totumos y les pone el mensaje que se desee para la persona amada. Y como no hablar de Libardo, además de admirar sus productos fue con quien más compartí, pues fue quien me llevó a la vereda. Para terminar, la docente exaltó en cada uno de ellos sus cualidades, y yo, aquí, resalto esas ganas de superación, esos deseos de aprender, el empuje, el optimismo, la valentía, la alegría, las palabras quedan cortas para poderlos describir.

Aunque realizamos ferias de talento en los demás municipios de la zona y aunque en mi experiencia laboral he vivido cosas

hermosas, como esta ninguna.

He vuelto a mi casa, si, la misma casa, pero yo no soy la misma, abrazo a mi hijo y beso a mi esposo, no igual que ayer, ahora reconozco y valoro esos momentos fugaces que me llenan de felicidad, ahora disfruto con más intensidad cada momento, reconozco sus sonrisas en la simplicidad y no en la complejidad de la rutina.

Por último, quiero decir gracias, gracias y mil gracias a todos los que me permitieron de una u otra manera hacer parte de este maravilloso proyecto. A los docentes y participantes que aportaron tanto a mi vida, a las instituciones educativas y a quienes la representan. Gracias porque pude de una u otra manera aportar algo en la construcción de sueños de muchas personas.

Es probable que para algunos de ustedes, este viaje sea algo habitual y rutinario, para mí es la puerta abierta a la transformación de la vida, es la aniquilación de los apuros, es la alegría del alma. Quizá sea el momento de hacer un alto y pensar ¿cuál será mi próximo destino? y ¿cuál será el tuyo?

Una región a la que azotó esa extraña violencia, en todas sus manifestaciones. Ahora abraza la esperanza, esa misma que ha transformado mi vida y que siempre transformará la vida de los demás.



*"A todo hombre le ocurren grandes aventuras, a pesar de que esté encerrado en un cuarto de diez metros, pues el tamaño de los sucesos individuales se mide por la repercusión en el alma"*

Fernando González Ochoa





# ¿Sabías Qué?

La educación, fundamento de la reintegración en Colombia

## LOGROS



**13,3%**

**15.412 PERSONAS OCUPADAS**

El 73,3% (15.412) de las Personas en proceso de Reintegración se encuentran ocupadas.



**89,4%**

**18.783 PERSONAS AFILIADAS A SALUD**

- El 89,4% (18.783) de las Personas en proceso de reintegración se encuentran afiliados al sistema general de seguridad social (SGSS), mientras que la población nacional se encuentra afiliada en 89,2% a febrero de 2015.

- 45,7% Se encuentran en Régimen Contributivo y el 43,7% en Régimen Subsidiado.

**21.791**

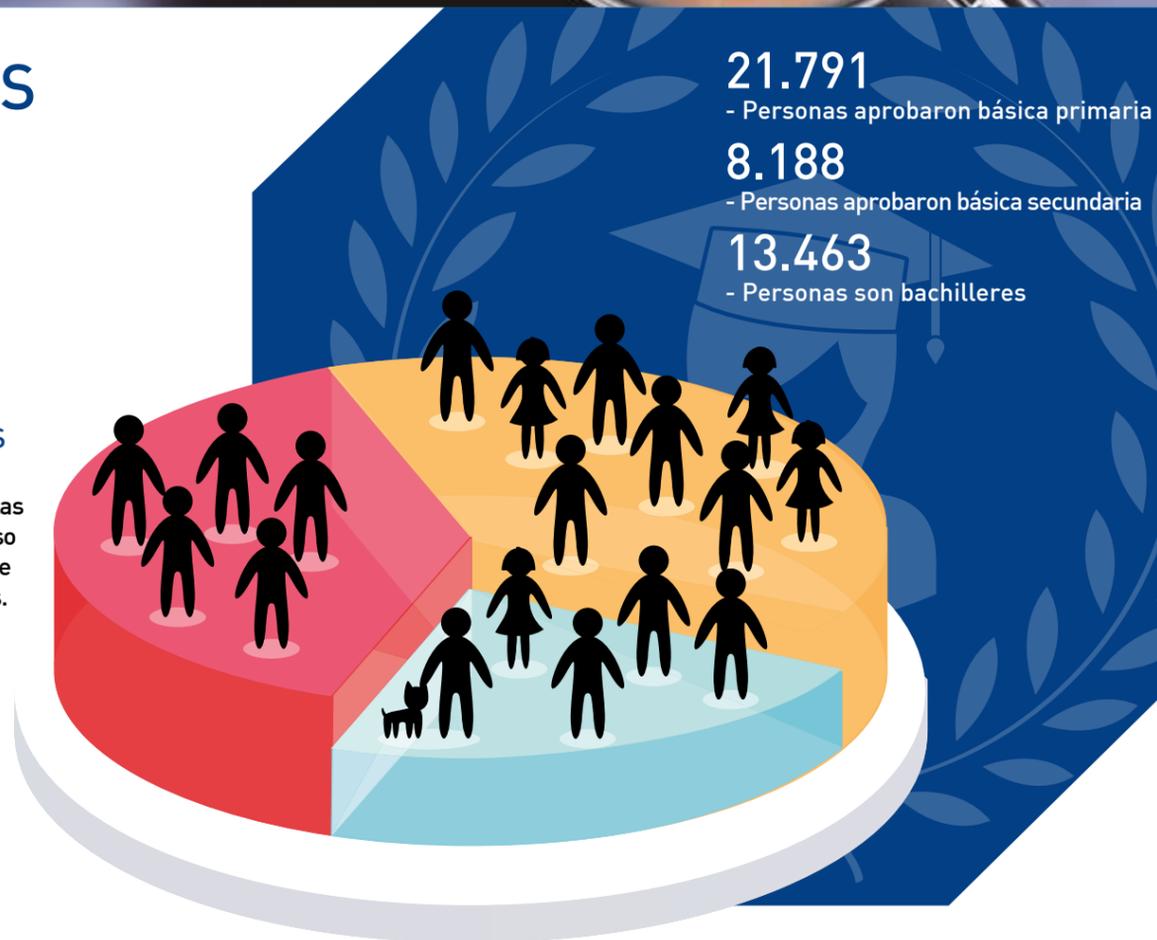
- Personas aprobaron básica primaria

**8.188**

- Personas aprobaron básica secundaria

**13.463**

- Personas son bachilleres



## LOGROS



**80%**

**DE MÁS SEGURIDAD**

En 2013 y 2014 más del 80% de las personas manifestaron que mientras han participado en el proceso no corren ningún riesgo o el riesgo es mínimo comparado con su situación y la de sus familias cuando estuvieron en el grupo armado.

(ESTUDIO) ECONOMETRÍA, JULIO 2014)

**91%**

**CALIDAD DE VIDA**

El 91% de los participantes considera que su calidad de vida ha mejorado en comparación al tiempo en que pertenecía al grupo armado ilegal.

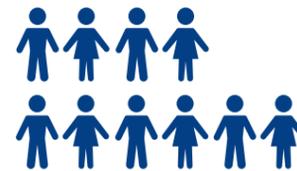
**3 VECES**

**MENOS FALLECIMIENTOS**

La proporción de fallecimientos en la población desmovilizada que ingresó es tres veces menor que en la población desmovilizada que no lo hizo.



## CIFRAS Y RESULTADOS



**84%**

**VINCULADOS VOLUNTARIAMENTE**

El 84% de la población desmovilizada se vinculó voluntariamente al proceso.



**84%**

**EN LA LEGALIDAD**

Según un estudio independiente realizado por la Fundación Ideas para la Paz (FIP) y la Universidad de Columbia en el 2014, el 76% de los participantes en el proceso de reintegración se mantiene en la legalidad.

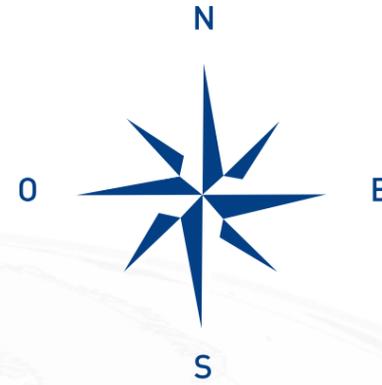


**38%**

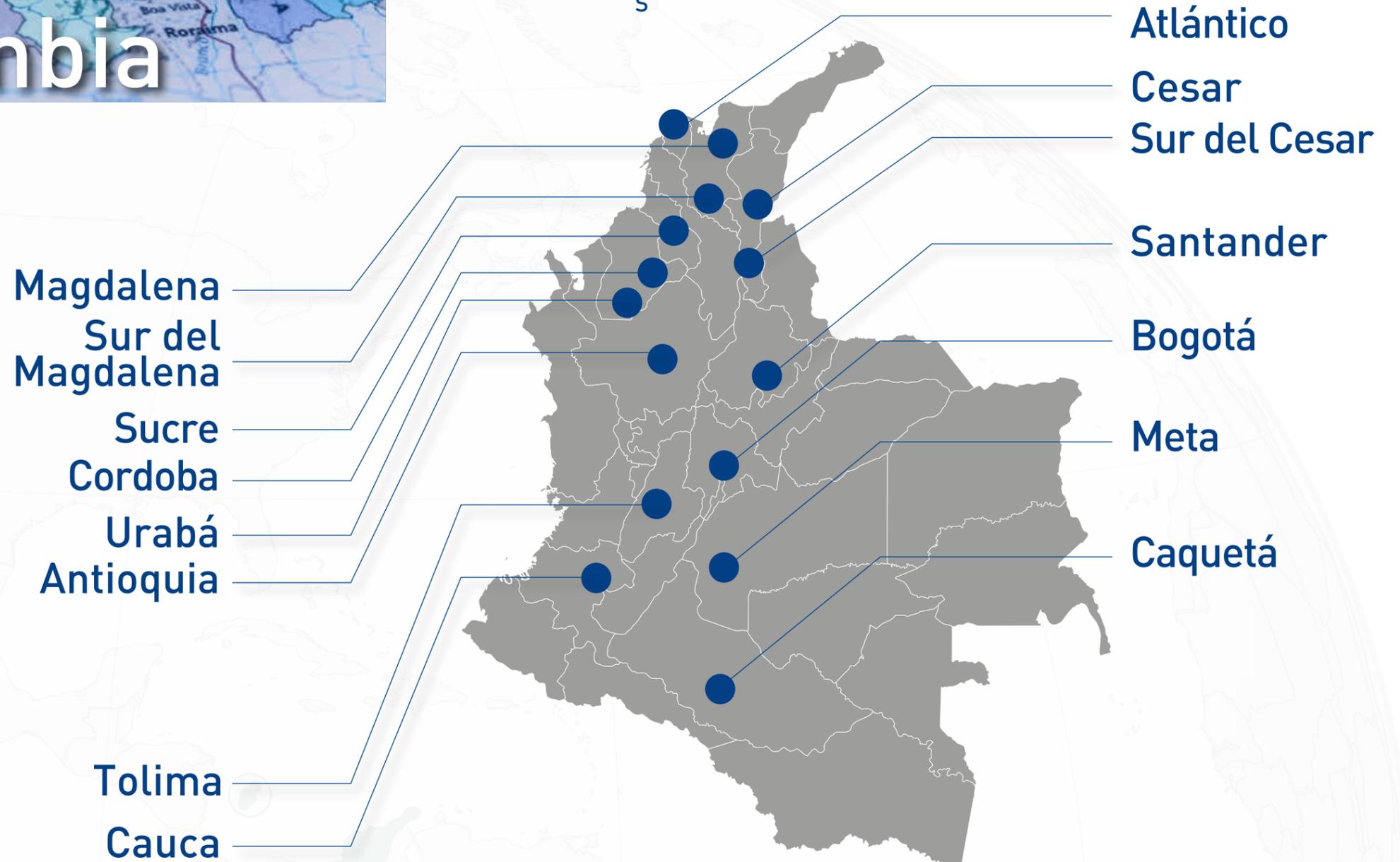
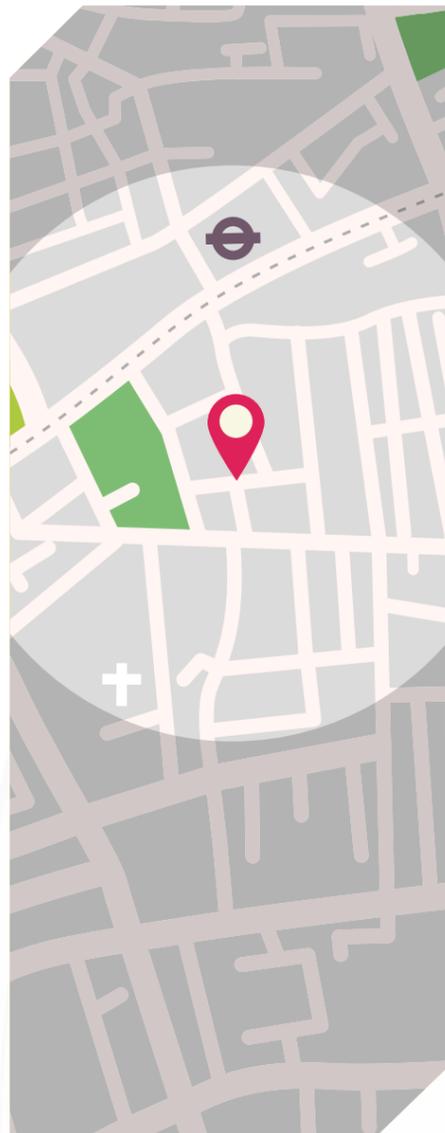
**DE HOGARES CONFORMADOS**

El 38% de las personas que han pasado por el proceso han conformado un hogar.





**“ TOTAL 4.911 ”**  
 DEL MODELO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PARA LA REINTEGRACIÓN  
 Han participado 1.876 Excombatientes, 3.035 Familias y Comunidad.





## Modelo educativo para la reintegración social de personas jóvenes y adultas

El Ministerio de Educación Nacional, la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) y el SENA desde el año 2010 realizaron un proceso de articulación encaminado a la creación e implementación del Modelo de Educación y Formación para la Reintegración como un conjunto de estrategias pedagógicas que permiten generar procesos de alfabetización y educación para jóvenes y adultos en los niveles de educación básica y media. El modelo está dirigido a la población en proceso de reintegración y contribuye a la formación y desarrollo de nuevos proyectos de vida, porque aporta a mejorar la convivencia y la construcción de la paz,

el diálogo y la inserción al mundo laboral, desde un enfoque de género y equidad.

El Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR) es una propuesta pedagógica innovadora para la educación y para la formación de aquellos jóvenes y adultos que han convivido en contextos de violencia, y de ilegalidad, es por esto que formar con este enfoque implica que las personas logren desarrollar las competencias básicas, sino también las competencias ciudadanas, laborales y tecnológicas que les permiten acercarse al mundo laboral y productivo para mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias.

Es de resaltar, que el modelo educativo, cuenta con características importantes que permiten que la escuela sea un escenario de construcción de paz y del SER, puesto que trabaja aspectos de reconciliación en el aula, como la afectividad, el diálogo y la comunicación, que son pilares esenciales para reintegrarse en la vida personal y civil.

El propósito final es lograr una educación incluyente para todas las poblaciones y hacer de Colombia la más educada.

Gina Parody,  
Ministra de Educación Nacional

## “El modelo obliga a repensarse la educación en términos de formación”

Entrevista a Carlos Armando Díaz Bermúdez, subdirector pedagógico de la Unidad de Proyectos Especiales - FIPC Alberto Merani

La concepción y desarrollo del Modelo de Formación para la Reintegración involucra aspectos novedosos y motiva profundas reflexiones. El aula de clase como escenario de reconciliación y restablecimiento de vínculos afectivos, un factor clave. Así lo explica Carlos Armando Díaz Bermúdez, Subdirector Pedagógico de la Unidad de Proyectos Especiales FIPC Alberto Merani.

¿Cómo fue la gestación del modelo de educación y formación para la reintegración desde la Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani y la Agencia Colombiana para la Reintegración ACR?

La Fundación Alberto Merani acompaña la gestación del modelo desde el año 2008. Realizamos una prueba piloto en una comunidad educativa, sin embargo, los resultados no fueron los esperados. Se detectó que las necesidades educativas se centraban en el área rural mientras que el modelo se enfocó en el área urbana, realmente la mayor parte de la población se encontraba en la primera. Revisamos y corregimos. En este momento ya vamos para la tercera implementación, acogiendo ajustes solicitados por el Ministerio de Educación Nacional. Siempre que se ha implementado el modelo se ha enriquecido en el marco de las competencias y estándares nacionales.

¿Y en qué consistiría ese cambio de paradigma?

ES importante destacar que el modelo complementa los componentes formativo y educativo, es decir, no se trata exclusivamente de contenidos, sino de desarrollar habilidades y competencias para la vida, más aún, en el contexto de la reintegración. Empezamos a vincular las subteorías que nacieron de Pedagogía Conceptual: la de desarrollo afectivo, la

subteoría del desarrollo del talento y la creatividad, la teoría de las seis lecturas, el desarrollo de operaciones intelectuales. Articulamos todo en un marco educativo. Tratamos de definir que una persona en proceso de reintegración es un ser humano. Así lo comprendemos, como un ser que tiene unas dimensiones específicas, que es la forma en que Pedagogía Conceptual ha comprendido al ser humano siempre: la dimensión afectiva, cognitiva y expresiva y se busca desarrollar habilidades que fortalezcan cada una de estas dimensiones.

El componente afectivo cobra relevancia, puesto que las personas en proceso de reintegración, por lo general, deben reconstruir sus vínculos afectivos, con sus familias o con las personas que forman o formaron su círculo social. A través de ejercicios y actividades específicas, el modelo permite resignificarse a sí mismo. Es un punto de partida.

¿Qué cambio fundamental se presentó después de la prueba piloto en la primera versión del MEFR?

Al inicio pensábamos solo en la persona que está en proceso de reintegración, después identificamos que estas personas también se reintegran a sus familias y viceversa. Un elemento fundamental. Recuerdo entonces que en los primeros pilotos del modelo que hicimos, llegaban las personas que se habían desmovilizado con sus hijos.

Uno de los grandes aprendizajes que

obtuvimos es que no podemos pensar que la persona es ella sola. Cuando llegamos a los territorios, a las regiones, encontramos que a las aulas llegaba una persona ex combatiente con su círculo social y afectivo más cercano. No es solo para él o su familia, sino también para toda la comunidad. Eso tuvimos que resignificarlo varias veces, pero aprendimos, y es otro de los grandes logros.

Precisamente, en el entorno actual, una persona que deja de las armas, se enfrenta generalmente a fenómenos de exclusión. En esa situación en la que el ex combatiente llega con su familia ¿cómo el modelo facilita ese proceso de adaptación en las comunidades receptoras?

El aula de las escuelas o instituciones educativas se convierte en este espacio de reflexión y reconciliación, propicia en parte esa adaptación. Reconstruye ese tejido social fundamental para la convivencia, en un mismo espacio se encuentran la persona excombatiente, su familia y personas de la comunidad en general. Es un proceso que brinda la oportunidad a cualquier persona de vincularse y reintegrarse a la sociedad.

De la misma forma, la ACR desarrolla otros modelos paralelos al de formación como de reintegración comunitaria, en donde se prepara a la comunidad a la que se van a reintegrar personas excombatientes. Entonces surge un proceso de articulación entre el modelo de formación y otros que dependen por el alcance de ese objetivo.



**¿Cómo se estructura la formación en el modelo?**

Para ACR es primordial que se garantice el no retorno a la violencia o a las acciones violentas, es el propósito del programa. Lo anterior establece que el modelo trabaje fuertemente el marco de la legalidad, aprender sobre derechos y deberes, sobre corresponsabilidad, a comprender las necesidades de los otros, y Pedagogía Conceptual empleó allí su subteoría del desarrollo de habilidades y competencias para facilitar el aprendizaje de sí mismos y de los otros, facilitando el proceso de reintegración a las comunidad y la sociedad. Este es un eje necesario dentro de la política de reintegración para garantizar el alcance de los objetivos propuestos.

También se abordan las necesidades de proyección productiva, en otro de los ejes, que son las competencias laborales, pensadas más desde Pedagogía Conceptual, como el desarrollo de su talento y creatividad más que como formación para el trabajo, que le permite al estudiante identificar en que campo de talento su desempeño es sobresaliente, en el marco de las líneas de la subteoría que manejamos: la científica, la artística, la deportiva, la psicológica y la tecnológica.

Otras competencias se complementan y fortalecen en el desarrollo de los proyectos

de aula que los estudiantes implementan en el transcurso del modelo de formación.

**¿Qué hallazgo significativo encontraron en la implementación del modelo?**

Uno de los hallazgos que encontramos en la implementación del modelo se dio durante su segunda implementación. En el momento en que focalizamos la población, unas personas manifestaban haber estudiado hasta segundo o quinto de primaria, y se asumía por ende, que deberían cursar ciclo uno o dos y así sucesivamente. No obstante, la gran mayoría de estas personas, a pesar de tener certificados de estudios, no contaban con las competencias de lecto-escritura requeridas para los ciclos correspondientes. Lo anterior originó que el modelo evolucionará. Se vinculó todo un programa de alfabetización y nivelación porque encontrábamos personas en ciclo tres y cuatro que no sabían leer ni escribir o lo hacían parcialmente. Cuando un docente desarrollaba un proyecto de aula, muchos no sabían que hacer. En ningún caso excluimos a ninguna persona. ¿Qué hicimos? Le dimos la solución al docente con el diseño de cartillas de alfabetización y nivelación que le permiten al estudiante adquirir o fortalecer sus competencias, esa serie de cartillas reciben el nombre de "la vuelta es aprender". Esa fue una de las mejoras que tuvo el modelo.

En el modelo es importante el rol del profesional de acompañamiento, la persona que está con ellos en el aula ¿Cómo lo concibieron y qué características tienen los docentes que hacen parte del proceso?

El docente del MEFR es más un asesor de proyectos. Propone el desarrollo de un proyecto e interviene para que los estudiantes, mientras lo desarrollan, adquieran las capacidades y competencias requeridas en su aprendizaje. Asesora y acompaña el desarrollo de todas las actividades.

Los docentes cuentan con un banco virtual de recursos: un recurso cognitivo y un recurso procedimental que están planeados para el desarrollo del currículo y que le permiten al docente consultar y actualizar su plan de aula. Además, la guía de recursos ofrece contenidos por temas que se ubican mediante un buscador, una guía de contenidos con actividades que proponen la práctica de los conceptos relacionados."

No hay que olvidar que el modelo contempla una formación complementaria al equipo docente durante el desarrollo del modelo en temas como el componente afectivo y el desarrollo de talentos y la creatividad.

Se transforma la práctica pedagógica del docente y su rol como facilitador y asesor de proyectos en el aula.

**¿Cómo opera la metodología de los proyectos de aula?**

En las cartillas que los estudiantes disponen se proponen algunas actividades que poco a poco se van consolidando y acuerdan qué proyecto van a desarrollar en cualquier área. Aquí utilizamos una didáctica de formación por proyectos en donde hay una etapa de análisis, planeación, ejecución y evaluación. Esto genera que los estudiantes terminen desarrollando su proyecto de vida, proyecto de aula y proyecto productivo. Entonces el modelo está pensando para proyectarse de manera conjunta para la vida.

**¿Están preparadas las instituciones educativas del país para asumir esta labor?**

Hay algo interesante: el modelo establece un acompañamiento y apoyo en gestión institucional a las instituciones educativas

ya que los rectores y la comunidad docente, aunque se piense lo contrario, no están tan preparados para acompañar a las personas en proceso de reintegración, aun existe desconocimiento frente al tema. Entonces la Fundación Alberto Merani realiza el acompañamiento a la comunidad educativa para sensibilizar sobre su horizonte institucional y se entienda a sí misma como una escuela inclusiva, también se apoya la formulación adecuada de sus principios de convivencia, pues aún imperan normas pensadas más para niños y jóvenes que para adultos. En el desarrollo de la implementación de modelo se presento un caso en una institución educativa en donde los estudiantes propusieron como proyecto de aula un manual de convivencia para la jornada de adultos.

En esa medida el modelo también asesora el componente administrativo en la elaboración y seguimiento a planes de mejoramiento institucional ¿Todo esto para qué? Para que se comprendan en un modelo de educación para adultos, con sus complejidades y diferencias y todos sus

retos, aun más, en un modelo con estas características.

Eso es importante destacar en el día a día de aplicación del modelo: la diversidad que define a los estudiantes que participan del proceso de formación, lo que estimula el ejercicio de reconciliación.

Han existido todos los casos que se pretendan imaginar: desde el aula que solo tiene una persona excombatiente hasta el que tiene personas desmovilizadas de un lado y del otro, en esa misma aula se encuentran las víctimas del conflicto armado. Se ha vivenciado el proceso de reconciliación. De hecho, Hasta allá llega el modelo y eso es lo valioso del mismo, que les permite reconstruir el tejido social y resignificar su vida y hacia los demás, mostrarse ante los demás sobrepasando incluso los grandes estigmas que genera el conflicto.



**FiPC** ALBERTO MERANI  
Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual  
UNIDAD DE PROYECTOS ESPECIALES

“ El aula de las escuelas o instituciones educativas se convierte en este espacio de reflexión y reconciliación ”





## El presente y futuro del Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR)

**T**ras dos fases de implementación ¿cuál es el balance de este modelo educativo? Habla Katherine Díaz, profesional de la subdirección territorial de la ACR que tiene a cargo el tema de corresponsabilidad con el sector público y privado, y la generación de ingresos con las personas en proceso de reintegración.

**En general ¿cuál es su balance de esta intervención?**

Uno de los desafíos con los que arranca la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) desde el 2013, fue potenciar la educación con un modelo que transformara, de algún modo, la forma de pensar una educación para adultos. Transformarla desde muchas miradas. Una de ellas era cómo llegarle a las comunidades con un nuevo proyecto o producto, cómo los aprendizajes previos de las personas más vulnerables debían reconocerse en un proceso de formación – educación, ya que las personas adultas mayores tienen capacidades y competencias que no han sido exploradas y pueden hacerse a través de un modelo.

Es allí donde surge la necesidad de buscar un nuevo modelo de formación para la reintegración, como lo hemos llamado. Un modelo que pretenda ser un ejemplo en el ámbito nacional, que ya cuenta con el aval del Ministerio de Educación Nacional. Es un modelo transformador en el que tuvimos la oportunidad de contar con un maravilloso operador, que es la Fundación Alberto Merani.

¿Qué hemos querido con esto?, ¿qué hemos entendido? Que las diez regiones del país que han sido atendidas con el modelo y los 27 municipios donde tenemos incidencia, demostraron avances significativos en

el crecimiento y formación de personas vulnerables, tanto personas en proceso de reintegración como sus familias y la comunidad, que vienen dando grandes pasos en cada uno de los ciclos de formación. Quisiéramos tener muchos ciclos más y muchas más regiones del país con este modelo.

**Una de las características del modelo es la convivencia de la comunidad con personas en proceso de reintegración, en esa medida ¿cómo valora la respuesta que ustedes ven de la comunidad frente a este modelo?**

El proceso de reintegración siempre ha querido un ejercicio de reconciliación real en las comunidades, y no hay un ejercicio de reconciliación más válido que el que se hace a través de la educación. Como ACR, consideramos que este programa de formación para la reintegración ha hecho posible la reconciliación de víctimas, de comunidades, de población receptora de personas en proceso de reintegración. Somos seres humanos con sueños como cualquier adulto de la comunidad que está dentro del proceso. Esto ha sido entendido y el acercamiento con las comunidades ha sido favorable. Las comunidades han recibido de manera ejemplar a los excombatientes. No obstante, las personas de las ciudades capitales aún creen en una estigmatización y en una barrera invisible

que hay entre una persona que tomó la decisión de desmovilizarse y una persona de la comunidad. Lo que nos ha enseñado la comunidad es que ellos reciben y perdonan. Quizás no olvidan, pero tienen toda la voluntad de hacer paz en el país y por eso este proceso de formación es tan importante y ejemplarizante para la sociedad.

**Dentro de ese inventario de logros ¿cuáles destaca de este proceso?**

Este modelo tiene varias cosas que se pueden considerar como logros. El primero es que es un modelo de formación que integra la transversalidad de la ruta de la reintegración, es decir, no únicamente se habla de un proceso formativo aprendiendo matemáticas básicas o ciencias naturales, sino que adicionalmente tú puedes integrar derechos y deberes ciudadanos, asimismo, puedes dimensionar con los excombatientes algo que para nosotros es la dimensión familiar, la personal y la ciudadana. Ese es uno de los principales logros: ver cómo la ruta de la reintegración que tiene diseñada la ACR, puede ser transversalizada a través de un proceso formativo que tenemos con el MFPR.

Otro de los logros es, sin lugar a duda, que hemos llegado a 1.400 personas en proceso de reintegración este 2015 y 1.200 en el 2014. Eso tiene que demostrarnos

que el proceso de formación para la reintegración es válido aplicarlo no solo para excombatientes sino con cualquier tipo de población. A eso es lo que le está apostando la ACR, quisiéramos que eso lo pueda ver y aplicar el Ministerio de Educación Nacional con las poblaciones vulnerables del país.

**En perspectiva ¿cuáles serían los principales retos y desafíos para la continuidad del proceso?**

El primero es seguir sensibilizando a los actores públicos y privados para que se comprometan a implementar este modelo y lo desarrollen en sus regiones. El segundo sería visibilizarlo un poco más. Hoy lo conoce el MEN en parte, la FIPC Alberto Merani y las instituciones públicas que han estado involucradas en este ejercicio. Pero necesitamos visibilizarlo mucho más, unos medios que lo impacten en el ámbito nacional, en los que las comunidades y los excombatientes den cuenta y hablen de sus bondades.

Otro de los retos que tenemos es expandirlo. Este modelo debe tener unas fases, ya vamos en la fase dos del primer pilotaje que ha cubierto diez regiones del país, pero debemos ser ambiciosos y empezar a pensar en una tercera, cuarta y quinta fase en que de manera escalonada lleguemos a más municipios y regiones del país. Y el último reto es decirle al país que las personas adultas son competitivas,

productivas, que tienen las mismas capacidades y habilidades que un joven. Este modelo ha permitido descubrir, mediante la elaboración de proyectos de vida invaluable, la razón de ser a esas comunidades.

**Y en esa línea ¿qué hallazgos destaca?**

Principalmente que en materia de educación siempre hay que innovar. Creo que es muy buena práctica para la innovación social, para la paz, es algo nuevo en lo que está trabajando el país. Otro hallazgo que hemos detectado es que las personas si quieren estudiar pero no cuentan con las herramientas para hacerlo. Lo tercero es que se debe tener muy buena compañía para hacer seguimiento a estos ejercicios, considero que la FIPC Alberto Merani, con la experiencia que tiene y con los docentes que nos han ofrecido, lo ha logrado.

Otro hallazgo transformador es que las comunidades y los excombatientes tienen las destrezas para desarrollar procesos de reconciliación y voluntad de crear proyectos de vida. Que este proceso motiva a las familias de los excombatientes, especialmente, los hijos cuando ven a sus padres estudiar se motivan para ellos también hacerlo. Las personas cuando ingresan a ambientes escolares empiezan a ver el mundo con otra perspectiva, y definitivamente tener esas cartillas y los instrumentos didácticos, nos permite que el MFPR sea el que se necesite en un país que vislumbra



un posconflicto, pues necesitaremos trabajar con aquellas personas que van a reincorporarse a la sociedad, y en muchos casos son analfabetas funcionales, por lo que requieren de esas herramientas para llevar a cabo ejercicios formadores.

**Frente al tema de la implementación ¿cuál ha sido el desempeño en cuanto a la permanencia, a la deserción?**

El balance es excelente. En un país donde la deserción escolar es media alta tener un proceso de educación y formación para personas que se han desmovilizado, personas que llevan desescolarizadas mucho tiempo, nuestro porcentaje de deserción es mínimo, es menor al 5%, es un logro ejemplarizante para el país. Cuando la gente se conecta con el modelo y se da cuenta que no solo es ir a tomar una lección sino que está aprendiendo a través de sus vivencias lo quiere como propio y no lo quiere soltar. Eso habla bien del modelo.

**¿Qué sigue ahora después de finalizada esta fase?, ¿se hará una nueva convocatoria?**

Dentro del plan de acción institucional de la ACR y dentro del plan estratégico y misional de la entidad, el MFPR es uno de los pioneros y es una de las metas que tenemos en este cuatrienio, esta meta la queremos continuar hasta el 2018. Tenemos toda la disposición para ampliar el modelo y seguiremos haciendo convocatorias para que actores externos y la población empiece a reconocerlo. Con el Ministerio de Educación Nacional tenemos un convenio, lo queremos seguir fortaleciendo para que este modelo pueda apalancarse en otras regiones del país. Por parte de la ACR contamos con presupuesto destinado para continuar con el modelo.

Por otra parte, nosotros contamos con una estrategia de corresponsabilidad con el sector público y privado. Hoy le estamos diciendo a estos sectores que quizás lo que necesitamos no es únicamente que le dé un empleo a un excombatiente, sino que apoye los procesos que le han dado resultado a la reintegración en estos 12 años, que le den credibilidad al mismo. Hay que decirles a los actores privados que la reconciliación es posible y que la educación es el camino para que la paz sea posible y duradera.



## Un reto importante es vincular más participantes

**D**espués de dos fases de implementación del Modelo de Educación y Formación para la Reintegración, ¿qué balance puede hacerse de lo alcanzado y cuáles son los retos inmediatos de cara a su continuidad? Nelson Velandia, asesor de la Dirección Programática de la Agencia Colombiana para la Reintegración, ACR, brinda una perspectiva.

¿Cuál sería el balance general que usted haría desde su área sobre la implementación del Modelo de Formación para la Reintegración, MFPR?

Uno de los principales logros que destaco es haber posicionado el proyecto a nivel nacional. Este año fue importante para difundir el proyecto en distintos escenarios: hemos participado en foros a nivel nacional e internacional para dar a conocer que la Agencia, en conjunto con el SENA y el Ministerio de Educación Nacional, MEN, vienen trabajando en un modelo de formación pertinente para adultos que responde no solo a las necesidades de los desmovilizados sino a cualquier persona que provenga de entornos de violencia, y que a través del modelo se logra su avance en el proyecto de vida y la consolidación de sus competencias básicas.

Estuvimos participando en un congreso mundial sobre postconflicto y desarme donde dimos a conocer, en conjunto con la Fundación Alberto Merani, el modelo. Creo que ha sido muy llamativo a los actores que nos han escuchado identificar un modelo que ha venido rodando en las regiones.

El segundo logro creo que es a nivel de la política pública y es conseguir que el Ministerio de Educación vea con buenos ojos el modelo, y que lo quiera incorporar

dentro de su estructura de modelos flexibles para adultos como un modelo que es pertinente a nivel nacional. Vamos a ser capaces de transferirle en poco tiempo los derechos para que lo pueda usar el país, que el MEN lo pueda aplicar donde considere que es necesario, obviamente atendiendo la población desmovilizada y para eso estamos trabajando en un convenio próximo a formalizarse.

Resaltaría en tercer lugar la apropiación de las regiones. Hay regiones como el Cesar, en donde la gobernación emitió un decreto donde incorporan dentro de su propuesta educativa el modelo de educación de la ACR. Entonces creo que hemos logrado mayor cobertura, mayor posicionamiento, una mejor lectura de lo que es el modelo y también aprendizajes para que el año entrante podamos continuar desde mucho más temprano la implementación del modelo.

Hay que precisar que este modelo es pionero en Colombia

Así es. Internacionalmente se habla del modelo cuando las personas que tienen la oportunidad de asistir a eventos de DDR, de desarme y reintegración lo mencionan como uno de los logros y avances que tienen este proceso de DDR en Colombia. En nuestra habitual gira de cooperación del 2015 fue presentado el modelo. Creo

que hay que abrir puertas en el escenario internacional para que se fortalezca el modelo y se retroalimente en otros lados.

¿Y dentro de las dos fases de implementación del modelo qué hallazgos notables subrayaría?

Yo estuve hace como mes y medio visitando el colegio Carlos Vicente Rey de Piedecuesta (Santander) El colegio, por sí mismo, continuó implementado el modelo a pesar de que en una época no estuvo la ACR ni había recursos para el sostenimiento.

“El modelo es una puerta de entrada para que las personas descubran sus talentos”

Es como el resultado que uno esperaría: que las instituciones educativas absorban el modelo, que la gente sienta que va avanzando en su ruta educativa, que favorezca a la comunidad el conocimiento sobre la dimensión ciudadana, la dimensión educativa. Veo que la gente lo valora mucho, esperan continuidad, que arranquemos temprano y que exista un acompañamiento permanente de la ACR y de la entidad que nos ha venido acompañando. Para nosotros es vital que los aliados permanezcan en el proceso, y esto depende de las redes que hemos construido y creo que el SENA a nivel nacional y el MEN han ido apropiándose cada vez más del modelo, así como lo han hecho los estudiantes.

En términos de aportes algo que el modelo fortalece mucho es la asociación del proyecto de vida con el componente productivo. ¿Qué mensaje enviar a la institucionalidad en otras regiones del país para que noten esa integralidad que el modelo brinda?

Creo que a nivel productivo el modelo aporta. No es el único elemento que le aporta a una persona para que mejore su calidad de vida, pero la persona en proceso de reintegración, aparte de la dimensión educativa, hay que seguir fortaleciendo las competencias productivas. El modelo no las da todas, pero es una puerta de entrada para que las personas descubran sus talentos, que pueda orientarse hacia un empleo o hacia un proyecto productivo que le permita obtener un ingreso sostenible en la legalidad. En esta etapa en la que está el modelo se propiciaron articulaciones con el SENA para que la gente pueda identificar en las regiones qué quieren hacer, cuál es su ruta de formación y cuál es su ruta productiva. En el futuro será fundamental saber qué pasó con eso.

Un aspecto en el que interesa profundizar es el acompañamiento psicosocial de las personas que llegan al modelo, especialmente excombatientes ¿Cómo el modelo responde a esa necesidad y hace seguimiento?

En general, las personas en proceso de reintegración que han estado en promedio de 10 a 15 años en un grupo armado llegan con una serie de características educativas diferentes a las de cualquier otro colombiano. Una de ellas es que

el 80% son analfabetas o que tienen la primaria incompleta. Eso que implica, que esa situación les resta posibilidades para una mejor reintegración. Probablemente se estacaron en su proceso académico los que habían estudiado algo antes de entrar al grupo y mientras estuvieron en él no avanzaron. Entonces, ofrecerles una alternativa como el MFPR implica trabajar esas vulnerabilidades de las personas y eso se hace a través de la ruta multidimensional donde está lo educativo junto a lo psicosocial.

La ACR tiene un equipo de profesionales reintegradores que trabajan directamente con cada participante y hemos también buscado que donde estamos implementando el modelo haya un acompañamiento psicosocial permanente tanto para las personas que hacen parte del programa como para sus familias y la comunidad. La meta es que en los próximos dos años se estén graduando la primera promoción que haya hecho el recorrido completo en el modelo.

¿Cómo valora la participación de los aliados en este proceso?

Es muy importante resaltar la labor que hemos tenido de manera conjunta entre las entidades que participan y hemos liderado la implementación. El Ministerio de Educación, con un compromiso en alto, el SENA ha conocido más a fondo el proyecto y por supuesto la FIPC Alberto Merani ha sido un socio muy importante para las regiones, la identifican como una entidad seria que ha podido materializar los propósitos que nos hemos trazado

Frente a desafíos inmediatos (ajustes al modelo, ampliación de cobertura) ¿cuáles serían los principales?

Uno de los más importantes es realizar los ajustes que nos solicitó el Ministerio de Educación en algunas asignaturas entre los niveles cinco y seis para implementarlo completo. Desde luego, formalizar la transferencia del modelo para que el MEN lo pueda implementar a nivel nacional con sus propios recursos. Por otro lado, continuar la implementación de la Agencia, pues si bien cedemos los derechos eso no implica que abandonamos el proceso, sino que seguimos en su implementación en otras regiones. Y un reto importante es vincular más participantes,

así como visibilizarlo en otros escenarios, ser protagonistas con el modelo en escenarios de discusión donde se hable del tema educativo para el postconflicto.



“La meta es que en los próximos dos años se esté graduando la primera promoción que haya hecho el recorrido completo en el modelo”

# El modelo sí aporta a la construcción de tejido social y a la reformulación del proyecto de vida

Con más de 20 años de experiencia en el desarrollo de emprendimientos sociales a nivel nacional la Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani ha participado activamente en la formulación, diseño e implementación del Modelo de Educación y Formación para la Reintegración. Patricia Parra, directora de la Unidad de Proyectos Especiales de la Fundación, explica el interés de la entidad por acompañar esta iniciativa.

¿Cuál fue la motivación principal de la entidad para participar de esta iniciativa?

La FIPC Alberto Merani ha tenido como su principal misión la generación de desarrollo social y humano mediante la pedagogía y la innovación. En ese sentido somos unos convencidos que desde la educación es desde donde se pueden marcar cambios sustanciales en los procesos sociales.

En un país como el nuestro donde estamos inmersos en tantas situaciones complejas a nivel social, el tema de la educación cobra una relevancia mucho más amplia porque hay que llegar a diferentes comunidades con soluciones que puedan salirse de lo tradicional y se adapten a las realidades complejas de las personas que viven en las regiones y que han sido de alguna manera afectadas por el conflicto armado y por todas las situaciones sociales que se derivan del mismo.

En ese sentido consideramos que desde nuestra propuesta pedagógica podemos hacer muchos aportes para que la calidad de vida de estas personas y comunidades pueda mejorarse a partir de la educación como pilar del desarrollo.

En la concepción y desarrollo del Modelo de Formación Para la Reinserción ¿cuáles fueron las innovaciones que la FIPC Alberto Merani introdujo para alcanzar los objetivos propuestos?

Creo que esencialmente el modelo está centrado sobre la base del proyecto de vida. Más que pensar en áreas separadas, como en un modelo tradicional, tiene su centro en la formulación del proyecto de vida, y las diferentes disciplinas se articulan para estar al servicio del proyecto de vida. Aquí lo social no es acumular conocimientos, lo social es cómo esos conocimientos pueden aportar a una visión de futuro que permita reconstruir el tejido social. Creo que la labor que se está haciendo desde la Fundación primordialmente busca eso, reconstruir el tejido, dar una nueva visión a las personas que estuvieron en diferentes bandos del conflicto, a sus familias, a las comunidades, y esto a partir de un modelo donde la parte afectiva se priorice. Se considera que la integralidad del ser humano es la más importante y para que las personas de las comunidades que se han visto afectadas por el conflicto puedan tener nuevas visiones y proyectar una vida mejor, una vida en donde puedan ser autosuficientes, cuenten con esas herramientas para soñarse una vida y un futuro. En esa medida la educación permite la formulación de ese proyecto de vida que quieren hacer.

Hablemos de la articulación interinstitucional. Este proyecto tiene un componente esencial y es la gestión ante instituciones educativas y entidades públicas en territorio ¿Cómo, dentro del MFPR y de la apuesta de la Fundación, esto se hizo posible?

Esto es fundamental porque este tipo de implementaciones no se pueden hacer en forma aislada. Aquí lo que necesitamos es reconstruir el tejido social y para ello es fundamental que los diferentes actores que están relacionados con las comunidades y con el sector educativo trabajen articuladamente. En ocasiones es complejo, pero hemos visto durante la experiencia que la clave del éxito está en la articulación de los diferentes actores.

Hemos establecido una interlocución muy importante con las secretarías y el Ministerio de Educación, la ACR, el SENA y diferentes entes en lo local, lo departamental y lo nacional que permiten que las articulaciones sean sólidas y faciliten la sostenibilidad del modelo. Si no hay un proceso articulado los esfuerzos pueden perderse con el tiempo, por lo que se necesita la continuidad del trabajo iniciado. Tomando en cuenta que este modelo busca evitar la reincidencia y generar opciones de vida esto es un proceso a largo plazo.

En perspectiva de balance ¿qué logros y qué retos resalta de la implementación del MFPR?

Para la Fundación ha sido una experiencia muy positiva. Como antecedente la FIPC Alberto Merani estuvo acompañando el proceso inicial del diseño del modelo. Nosotros hicimos parte del momento en el cual se ideó toda esta estrategia donde nos preguntamos qué es lo pertinente de incluir en el modelo a partir de la realidad. No queríamos desarrollar un proceso desde el escritorio y desde nuestros imaginarios, realmente queríamos tener un conocimiento de cómo son las comunidades a las cuales va a llegar el modelo, y en ese sentido todo el trabajo inicial del modelo estuvo muy articulado con ellas para que hiciéramos algo muy pertinente tanto a la realidad actual como a los sueños y el futuro de las personas que han sido afectadas por el conflicto o han hecho parte del mismo. Ahora, llevarlo a la práctica nos ha permitido reconocer cómo las líneas y los pilares del mismo han sido pertinentes a la realidad a la que estamos llegando. Naturalmente durante la ejecución se han identificado aspectos es los que ha sido necesario realizar algunos ajustes, pero en términos generales hemos encontrado que el modelo ha respondido de una forma muy práctica a las necesidades de la población.

El hecho de que el modelo no esté dirigido únicamente a excombatientes sino que puedan participar en los procesos educativos sus familias, comunidades, desplazados, víctimas, entre otros, permite que realmente haya un clima de inclusión, de tolerancia, de construcción de tejido

entre los diferentes miembros de las comunidades y se evite la segregación y la estigmatización, sino que el contrario se empiecen a reconocer las posibilidades de convivir entre todos.

En conversaciones con docentes y con los profesionales en campo se reconoce que inicialmente pueden aparecer prevenciones porque las comunidades empiezan a decir "uuu excombatientes, uuy qué va a pasar con la seguridad" Pero en el momento en que se empieza a desarrollar la experiencia y se manifiesta la convivencia en el aula entre familia, comunidad y excombatientes y se identifica esa intención de paz, se da cuenta uno que el modelo sí está aportando a la construcción de tejido y a la reformulación del proyecto de vida.

En cuanto a hallazgos que deja la implementación del modelo ¿qué puede destacar?

Si miramos la geografía sobre la cual se está ejecutando el proyecto vemos que estamos llegando a sitios que ni nosotros mismos sabíamos que existían. Llegamos a personas que se sentían abandonadas, invisibilizadas y en este momento hay que hacerles empezar a sentir que todos somos parte de un mismo país y que todos estamos comprometidos a que esto fluya hacia adelante. En este sentido el reconocimiento local y regional ha sido bastante enriquecedor porque este modelo para que funcione tiene que pensarse de una manera descentralizada. Tenemos que dejar de pensar que desde el nivel central se toman todas las decisiones y se tienen todas las soluciones mágicas.

Hay que empezar a reconocer que desde lo local hay empoderamiento, liderazgo y pertinencia para buscar soluciones. Realmente quienes pueden ser líderes de su propia transformación son las personas que viven su realidad en las regiones.

¿Cuál sería el llamado de la Fundación a la sociedad civil y a otras organizaciones para que le apuesten a procesos como este en un escenario de construcción de paz?

Que todos nos creamos que es posible hacerlo. Desde nuestras creencias y nuestras convicciones es desde donde se empiezan a transformar las realidades. En ese sentido todos los que trabajamos en temas sociales debemos tener la convicción de que sí se puede hacer reconciliación, de que sí se puede vivir en paz y el papel que juega la educación en eso. La educación va más allá de la química o la trigonometría: la educación es la formación integral de las personas para que sean sujetos sociales orientados al desarrollo personal y al desarrollo de su comunidad y eso implica un proceso arduo de cambio de imaginarios, de paradigmas, pensar en procesos más de cooperación. Solo así vamos a lograr una verdadera reconciliación. Que más allá de los procesos de paz que se realicen la paz se hace en el día a día en todos los emprendimientos sociales y productivos que adelanten las entidades públicas, privadas y comunitarias. También es importante entender que son cambios que no se van a dar de la noche a la mañana y no van a depender de un proceso que tiene un principio y un fin. Son temas que implican un largo aliento, paciencia y perseverancia de todos los involucrados.





# Nuevos proyectos de vida en Ibagué

**T**ras 8 años de contribuir a la formación de excombatientes, Dayra Patricia Tuirán, profesional reintegradora de la Agencia Colombiana para la Reintegración, comparte su balance de esta experiencia transformadora.

“ Para el caso del Tolima tenemos una cantidad de personas que les sería favorable tener el modelo ”

**¿Cuáles fueron las transformaciones atribuibles a la labor de la ACR que usted pueda resaltar?**

Creo que de las principales transformaciones que he logrado evidenciar en las personas con las que tengo contacto en el proceso de reintegración es su interés por continuar en su ruta educativa, reconociendo la importancia de la educación en su proyecto de vida.

Creo que ha sido muy importante ver personas que, a pesar de estar desescolarizadas hace mucho tiempo, pierden ese temor a continuar con su ruta educativa o a empezar desde cero sus estudios.

También creo que muchos han ganado habilidades en expresión verbal, incluso pues, mostrándose como personas menos tímidas en su forma de ser, en su forma de comportarse. Creo que la posibilidad que brinda el modelo de estar en un aula les ayuda a crear esa confianza que necesitan.

**¿Qué funcionó bien en la implementación del modelo y por qué?**

Un punto fundamental fue la articulación con la coordinación del proyecto, siempre se dio ese canal de comunicación que necesitábamos para que, en la medida en que se iban presentando dificultades,

poderlas solucionar en forma oportuna. Valioso la articulación con el SENA y eso creo que fue muy importante para los alumnos.

**¿Qué dificultades se presentaron y cómo las resolvieron?**

De pronto casos muy específicos con personas en procesos de reintegración frente a la adaptación al medio escolar, PPR que por estar desescolarizados tanto tiempo y tomando en cuenta de dónde vienen, para el cumplimiento de ciertas normas de convivencia en el aula les quedó muy difícil adaptarse. Lo que hicimos fue traer a comité sus casos, analizarlos con el profesional de reintegración que realiza el proceso de acompañamiento de esas personas y ahí fuimos solucionando eso, y también las sugerencias que se hacían frente a la necesidad de enseñar y



## Dayra Patricia Tuirán

compartir con otras personas del proceso de reintegración los manuales de convivencia de las instituciones educativas ayudaron a mejorar esas dificultades.

**¿Qué recomendaciones haces para el futuro en la implementación del proyecto en las regiones?**

Creo importante replicar el modelo a otros municipios distintos a Ibagué. Para el caso del Tolima tenemos una cantidad de personas que les sería favorable tener el modelo, teniendo en cuenta la flexibilidad que tiene, creo que eso es muy pertinente y no han tenido esa opción dentro de lo que ofrece la educación para adultos en estos municipios donde ellos viven. Muchas de ellas son personas que viven en veredas, que les es difícil acceder o a veces no llegan las ofertas a donde ellos viven.

“ Creo que la posibilidad que brinda el modelo de estar en el aula les ayuda a crear esa confianza que necesitan ”



# “Ella me ve como su mamá”

Fuente: Entrevista en vídeo  
Luz Edilia Quintero  
Docente  
Ibagué - Tolima

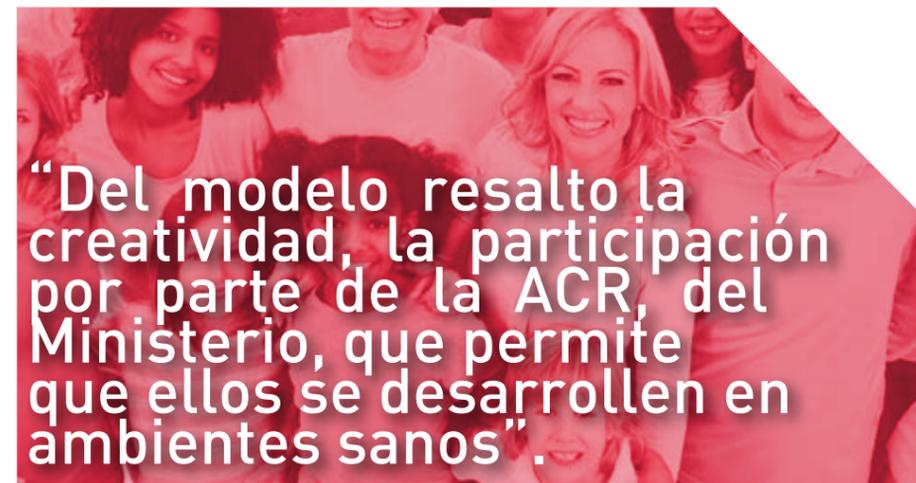
**E**n la ciudad de Ibagué, una docente del área de Biología y Química destaca las herramientas que brinda el Modelo de Formación para la Reintegración a la restauración de los vínculos afectivos de los beneficiarios.

Una de las historias que más ha impactado a la profesora Luz Edilia Quintero es la de dos estudiantes que cursan con ella ciclos en el Modelo de Educación y Formación para la Reintegración (MEFR) que adelanta en la institución educativa San Luis Gonzaga de Ibagué. “A los tres años los entregaron a un grupo armado. Ellos son hermanos, desde muy niños estuvieron en ese grupo y no saben qué es vivir en ambientes sanos, nunca permanecieron con sus padres”.

Con el paso de los días y las clases se fortaleció el vínculo afectivo entre ella y la joven alumna, al punto en que la ve como su mamá. “Es muy gratificante que como persona, como docente pueda brindarle ese amor y ese afecto que le hizo falta todo este tiempo”.

Luz Edilia no niega la dureza de las historias de vida que ha conocido en el proceso, y en todas ellas encuentra en común la necesidad de recomponer el tejido afectivo. “Al principio sentí miedo, ya que sabía que iba a trabajar con personas en proceso de reintegración, pero luego de trabajar con ellos me di cuenta de lo que son, del carisma y del amor que proyectan. Entonces empecé a entablar relaciones con ellas y estoy muy contenta de ser partícipe de este proyecto”.

Piensa que en la construcción de paz es muy importante darles oportunidades a otras personas que atravesaron por situaciones difíciles, pero más aún, ayudarles a recuperar su autoestima y a que expresen sentimientos sin temor al rechazo.



“Del modelo resalto la creatividad, la participación por parte de la ACR, del Ministerio, que permite que ellos se desarrollen en ambientes sanos”.

“  
...luego de trabajar con ellos me di cuenta de lo que son, el carisma, el amor que proyectan”



# Un Cambio de vida

**L**as secuelas de la guerra no hicieron mella para que una excombatiente reenocara su proyecto de vida y compartiera sus logros con un docente del Modelo de Educación y Formación para la Reintegración en Medellín, que alguna vez fue su profesor.

La llamada fue inesperada: hacía ya algún tiempo que el profesor Edwin Arley Bedoya no sabía nada de “Estefanía”, solo recordaba que se había retirado de aquella institución en donde la conoció “y en donde tanto aprendimos uno del otro”, menciona al empezar su relato.

“Hola profe te llamo porque quiero contarte algo” le dijo. Su primera impresión fue de sorpresa y alegría por escuchar de nuevo a su antigua estudiante, una mujer que le ayudó a reafirmar su vocación docente, “pero también sentí un poco de temor pues alguna vez me dijo que en las guerrillas buscan a quienes desertan y lo que pasa al encontrarlos no es nada agradable”, aclara con cierta prevención.

“Profe estoy que no quepo en el cuerpo de la dicha” recuerda Bedoya el inicio de esa conversación. “Sus palabras me tranquilizaron y ansioso le pregunté que le había pasado. “Mis sueños se están cumpliendo” dijo, con una alegría que pocos saben transmitir a través de un celular”. Bedoya precisa que uno de los sueños de “Estefanía” era encontrarse con su familia y conocer al menos a uno de sus hijos, un sueño que siempre vio lejano y casi imposible.

Después de irse de Medellín en búsqueda de su sueño “Estefanía” no quiso dejar sus estudios. Por el contrario, se matriculó en su nuevo lugar de residencia y al tiempo que trabajaba como recolectora de café.

“Algunas veces me escribía a través de redes sociales pidiendo mi ayuda en trabajos que no entendía, pues aunque ya no era mi estudiante presencial aún me considera su profesor, y siempre me decía que aunque le ha sido difícil no quiere dejar de estudiar”, agrega Bedoya.

En esa llamada “Estefanía” pudo contarle al profesor Bedoya que logró reunirse con su familia y reencontrarse con sus hijos. “Se reencontró con la vida, algo que para ella no tiene precio”, señala el docente.

Durante esa comunicación, la joven le compartió a su profesor que la ACR le ayudó a montar su propio negocio, una cafetería, que le permite mejorar su calidad de vida y la de sus hijos y continuar con sus proyectos.

“Mientras hablábamos no dejó de agradecerme por la influencia que de alguna forma tuve en su vida a través del modelo educativo en el que participamos y eso me motiva a continuar en esta labor que voy comprendiendo cada vez más lo transformadora que puede llegar a ser”, indica Bedoya.

Esa alegría expresada por “Estefanía” no es solo suya, es también de él y de sus compañeros del modelo, comenta el profesor: “Las lágrimas de felicidad que, adiviné, se formaban en sus ojos mientras me hablaba, reafirman el deseo de nosotros los docentes de cambiar el mundo o por lo

menos cambiar el modo de ver el mundo de alguien”.

Para el profesor Bedoya la experiencia de participar en el modelo la resume de esta manera “Ha hecho un docente de mi diferente, no sé si mejor o peor, solo sé que veo a la educación como transformadora de vidas y que ahora entiendo mejor que antes que todo el que ha estado en la guerra no es un mal ser humano pues muchas de estas personas consideradas victimarios también han sido víctimas de una guerra que no escogieron y que les arrebató sus sueños”.

“La alegría de Estefanía no es solo suya, es también mía y de mis compañeros del modelo”





# Aguachica

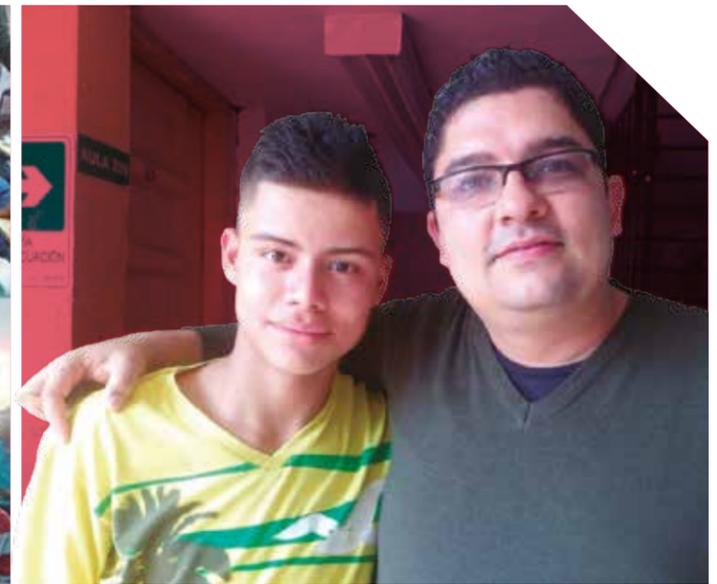




# Sur del Magdalena



# Antioquia



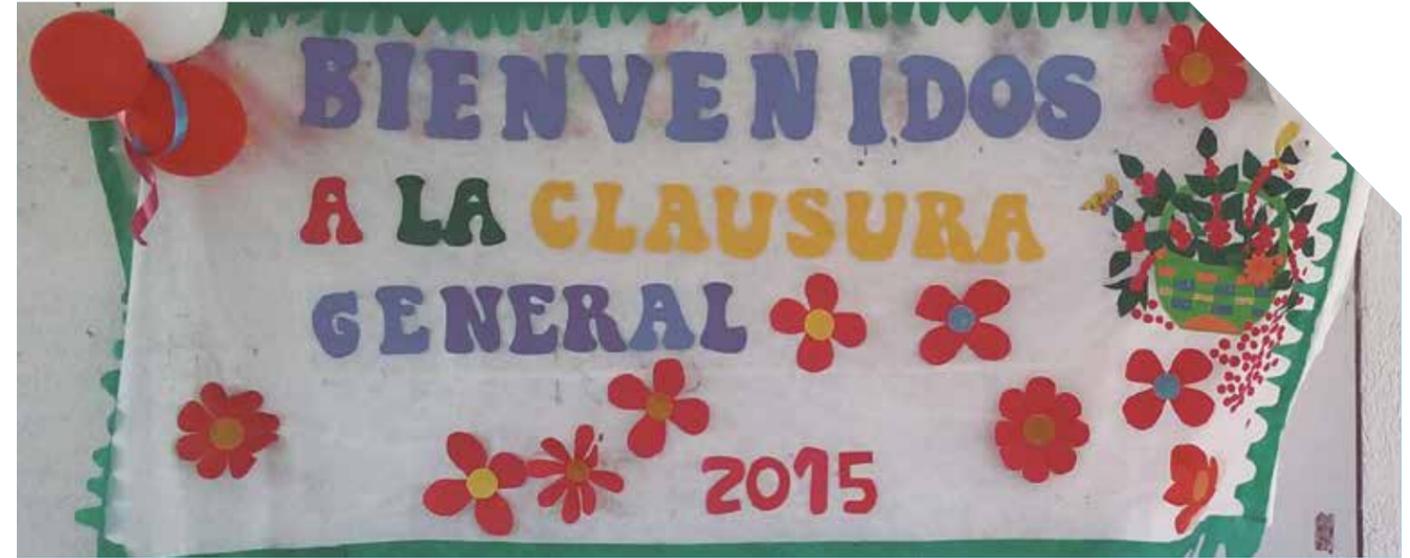


# Cauca





Cesar





# Magdalena











...es desarmar corazones, retomar sueños y transformar vidas.  
*Yeimy Alejandra Valderrama Rengifo*  
Coordinadora - Tolima



...es promover por medio de la educación sueños, una persona educada nunca recurrirá a violentar a otro para exigir sus derechos o dirimir una diferencia. Mi compromiso es respetar la vida del otro y entender que la violencia no es la respuesta a las diferencias, mi vida es sagrada, la tuya y la de todos lo es también.

*Luis Fernando Pérez*  
Docente - Medellín



...es vivir en comunidad de una manera sana y solidaria, donde el diálogo, la unión y comprensión sean elementos claves para el logro de una excelente convivencia.

*Margarita Vargas Pallares*  
Docente - Santa Marta



... es promover la convivencia sana desde mi quehacer pedagógico orientado en valores

*Ivonne Carcamo Hernández*  
Docente - Santa Marta



...es llevar al aula un canto de amor, compañerismo y esperanza

*Alexander Agudelo*  
Docente - Medellín



“  
En el pasado actor del conflicto,  
uno más de los miles de  
beneficiarios de la ACR y hoy  
un docente que contribuye a la  
construcción de la paz mediante  
del Modelo de Educación y  
Formación para la Reintegración  
”

